

Sé como la fuente que rega la tierra, que llena los estanques, que saca la sed de los animales y de los hombres; derrama la sabiduría que posee sobre los cerebros de las multitudes, libérrales del error y de la ignorancia, y entonces tu doctrina será agua milagrosa que hará renacer los espíritus a la vida verdadera.—LEON TOLSTOY.



PERIÓDICO ANARQUISTA

Editado por la Agrupación LA BATALLA, adherida a la Federación Anarquista del Uruguay.

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Subscription mensual (mínimo) \$ 0,25
Por trimestre \$ 0,50
Número suelto \$ 0,04

AÑO XI

PORTO PARAGUAY

Correspondencia de Redacción, Administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Rio Negro 1180. La Administración está atendida todos los días (excepto festivos), de la h. 21 a la h. 23.

MONTEVIDEO, AÑO 27 DE 1938

NÚM. 423

Los crímenes del imperialismo yanqui

Son cada vez más brutales los crímenes del imperialismo yanqui. Sus garras mortíferas las extiende más allá de las fronteras, oprimiendo y firmando a pueblos como Puerto Rico, Filipinas, Panamá, Haití, Santo Domingo, y masacrando al pueblo rebelde e insomno de Nicaragua, dando un puñado de hombres resiste en porfiada y desigual lucha, al criminal invasor.

El imperialismo yanqui va más allá todavía. Con sus millones (prestados a jugoso interés y sólidamente garantizados...) ha comprado el silencio y servilismo de los gobiernos de la mayoría de los países centro y suramericanos. Es una táctica hábilmente diplomática. Primero intenta abrirse paso por medio del soborno de diplomáticos y gobernantes, y si ésta táctica le falla, fomenta, por medio de instrumentos pagados con largueza, revoluciones, que en algunas partes, como actualmente en Nicaragua, con el sicario Díaz a la cabeza, les dan espléndidos resultados. Pero, cuando estos medios subrepticios "no dan fuego", el imperialismo se saca del todo la careta y con agresividad criminal evidencia palmarmente sus deseos de dominio, enviando tropas, acorazados y aeroplanos (segunda parte de la tragedia nicaragüense), hasta avasallar por la fuerza de la metralla a los rebeldes que osan ponerse frente a frente en una muy legítima defensa de sus derechos.

Estos procedimientos morbidos del imperialismo yanqui hay que combatirlo con todas las armas, cueste lo que cueste.

Es necesario oponer una valía a los criminales designios del imperialismo yanqui, como de todos los imperialismos que en forma alarmante se están incubando y desarrollando en el mundo, amenazando arrasar las conquistas hechas por los pueblos en luchas sangrientas y heroicas. Pero, el que rebasa los límites de lo tolerable, el más agresivo y despiadado de los imperialismos capitalistas, es, sin duda alguna, el imperialismo yanqui, por su enorme poder financiero y porque, como decimos, tiene sometidos por ese medio a la mayoría de los gobiernos centro y suramericanos.

Mientras los pueblos protestaban en forma activa y enérgica por la condena y asesinato de los compañeros Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, los gobiernos custodiaban (y aún custodian) las legaciones, consulados, establecimientos bancarios y casas comerciales norteamericanas. Los soldados y policías de la patria, que paga el pueblo, están sirviendo para guardar los intereses del capitalismo yanqui. Servilismo más grande no se concibe.

La política local

No hay duda que atravesamos políticamente un período de aguda crisis.

Vivimos en una tranquilidad más aparente que real.

Los blancos amenazan a los colorados y los colorados a los blancos.

Sosa habla de la necesidad de establecer gobiernos fuertes y energéticos. Mannini y Prando no disminuyen su admiración al fascismo como sistema de gobierno, balagando de paso al ejército.

Los grandes partidos empiezan a descentralizarse, debilitándose la autoridad de los caudillos de primera fila.

No existe moral que refrene el apetito insaciable de los profesionales de la política.

Las ambiciones no tienen límite. Se agitan turbulentas como un par tempestuoso cada vez que han de repartirse un puesto público bien remunerado.

Los batallistas riñen por la distribución de puestos; los blancos quiebran su disciplina de hierro por la misma causa; Sosa y Caviglia quieren acomodarse para sus amigos, a cambio de sus votos para la unidad colorada.

Todos sueñan, ansían, esperan con impaciencia el ingreso al ejército creciente de la burocracia.

Y todos quieren hacer mérito en las luchas políticas.

Estamos a muchos meses de las elecciones y ya se agita la campaña de alarmas...

Y unos vociferan y otros amenazan. Y sigue el mar de fondo bajo la aparente calma.

Tal vez no estemos lejos de un movimiento de fuerza.

Y el pueblo... ¿qué hace?

Se ha pensado... ¿el peligro?

¿O le es indiferente la esclavitud o la libertad?

Y los elementos llamados revolucionarios...

por parte de gobiernos que se dicen independientes, pero que en verdad dependen de los banqueros millonarios del país de la silla eléctrica, verdaderos dueños de estos países y, por ironía, también organizadores de la Conferencia Panamericana que actualmente se celebra en La Habana y el único resultado de la cual será legalizar la rapiña de los banqueros de Nueva York y los crímenes de los mercaderes de Coolidge.

La barbarie que impera en Cuba y en Chile—naciones cuyos gobiernos están incondicionalmente al servicio del imperialismo yanqui—son el producto de gobiernos sostenidos por el oro y la fuerza de ese imperialismo político y económico, que amenaza invadirlo todo.

La economía es el factor preponderante en la vida de los pueblos, y los países americanos—están hipotecados—la Banca de Wall Street. Son los banqueros yanquis, pues, los verdaderos dueños, y como dueños mandan, por las buenas o por las malas...

Datos incompletos pero de oficial origen dicen que en 1927 Norteamérica ha colocado en los países latino-americanos préstamos por 336 millones de dólares, lo que, según la propia prensa yanqui, establece un verdadero "record".

Ahora bien: antes estos hechos, de por sí chocantes, ¿cuál es el deber de los anarquistas y de todos los hombres conscientes que aspiran a ser libres?

¿En qué forma podemos oponernos a los atropellos y a los crímenes del imperialismo yanqui, que no sólo asesina cobardemente a nuestros compañeros, siembra el terror y el crimen entre los huelguistas de la mina de carbón del Colorado (matando tanques y aeroplanos para defender los intereses de la compañía), sino que también pretende dominar por el oro y por la fuerza a los otros pueblos?

Creemos que una amplia propaganda contra el imperialismo yanqui entre el pueblo sería un medio de ir capacitando a las masas sobre el inminente peligro que nos amenaza.

Las organizaciones sindicales y anarquistas podrían también poner todas sus fuerzas y medios para contrarrestar la obra del imperialismo y de los gobiernos lacayos, y ello sería un precioso aliciente para todos los compañeros, estimulándolos a emprender una labor noble y desinteresada y una lucha altamente humana.

Contra el imperialismo yanqui, contra toda reacción capitalista, la lucha, camaradas!

¿han pensado en la actitud a adoptar frente a una intencional reaccionaria?

La hora es de acción.

Frente a la descomposición moral de los partidos tradicionales, debemos preparar nuestros efectivos y tender nuestras líneas, pues el triunfo, como siempre, será de los más inteligentes y de los más fuertes.

Trotsky, el desterrado

Lo que dijo a un periodista

Antes de partir para el destierro, León Trotsky, el famoso "leader" bolchevique caído en desgracia, fue entrevistado por un periodista, quien le interrogó acerca de las razones en que fundaba su oposición a las autoridades soviéticas. La respuesta del máximo colaborador de Lenin fue esta:

—La sentencia que me había sido aplicada no es reflejo de la dictadura del proletariado, sino más bien el resultado del absolutismo y de la dictadura personal. Respecto a la revolución, diré que ésta tuvo por objeto abolir el sistema capitalista y crear en su reemplazo un Estado socialista, estrechamente cooperativo. Aquella inválida fracasaron, pues el capitalismo viejo le fue sustituido por uno nuevo, y a los burgueses de antaño ha sucedido una nueva burguesía, tanto en la ciudad como en la campaña. Esta burguesía es reforzada incesantemente por la riqueza del suelo, que desde el presente pertenece a los campesinos pudientes, el número de los cuales se multiplica incesantemente. En las ciudades, la burguesía está compuesta por comerciantes y especuladores, los que constituyen el setenta por ciento del comercio. En el interior la especulación ha sumido a millones de campesinos, habiendo surgido el espíritu de compra-venta, que revistió caracteres alarmantes.

Respecto a la situación de los obreros, Trotsky dijo que "mientras el objeto de la revolución fue libertar y facilitar la vida del proletariado, el cambio ocasionado por los revolucionarios no hizo sino empeorar las condiciones de vida de aquellos, que ahora se ven obligados a soportar todas las consecuencias de la crisis económica, junto a lo cual han visto abolidos sus derechos de organización, como se ven hielos, desprecio de pensamiento y hasta de palabra. No existe prensa alguna con independencia para expresar su opinión acerca de la

situación actual. Los obreros se ven obligados a trabajar diez horas diarias por salarios miserables, todo lo que hace que su situación sea verdaderamente desesperante y muchos más precaria que en cualquier otro país. La dictadura del proletariado es una ironía que no se puede invocar sin mostrar altísimas espaldas con los agitadores y los políglotas de oficio. Finalmente en el extranjero la revolución rusa se bate en retirada, teniendo que claudicar en todas partes ante las fuerzas del capitalismo".

Trotsky atribuyó el fracaso de la revolución china "a la debilidad del Soviet ante las amenazas de la Gran Bretaña". Terminó diciendo que "a causa de los errores cometidos, la revolución internacional es cada día menos posible, por su falta de cohesión y de verdadero espíritu revolucionario. El bloque capitalista conducirá a Rusia a la catástrofe de la capitulación".

LA CONFERENCIA INTERNA DE LOS MAESTROS

En Buenos Aires tuvo lugar la anunciada Conferencia Internacional de Maestros.

De su importancia y trascendencia social, nos dan prueba abundante los comentarios desfavorables de la prensa capitalista. Casi unánimemente los diarios burgueses han condenado las conclusiones a que ha arribado la Conferencia. Lo que quiere decir que los maestros, en esta emergencia, han estado a la altura de las circunstancias históricas en que viven. Es decir, que no se han reducido a tratar los problemas simplemente pedagógicos, sino que han planteado problemas de trascendencia social, cosa que les incumba como hombres y como maestros. Se han demostrado francamente internacionalistas y han demostrado también que, como parte integrante del pueblo, con el pueblo deben estar en los momentos de la lucha por su emancipación integral.

Esto, como es lógico, ha exasperado a la burguesía, y ya en la Argentina no ha faltado quien pidiera la destitución de los maestros que responden a esas aspiraciones. Ellos hubieran querido que la conferencia sólo tratara temas pedagógicos y asuntos fascistas y patrióticos. Entonces hubiesen aplaudido a los maestros... Pero el aplauso recibían sólo de parte nuestra, ya que con la labor realizada han cumplido con su deber.

Doble representación

Cosas de políticos...

Es arribado que el "Block de la división", engendro de los políticos electorales comunistas, se ha dividido en dos. Los comunistas, que, dándose un pseudo "punto", "representante" al proletariado uruguayo en el 4.º Congreso de la Sindical Roja.

Pero ahora se han vuelto a reunir parte de las delegaciones del mismo "block" (o "bluff"), y nombraron —o pretenden nombrar— a otro delegado que represente a los sindicatos de la Unión Sindical Roja.

Como se ve, es una doble representación de los mismos elementos, cuando tan sólo de delegado, que se anunció lo sería el camarada Llorca, que, dicho sea de paso, y enterado de las maniobras de los políticos, no se prestará a servir de instrumento.

A tales inmoralidades conduce el deseo de los comunistas electorales de presentarse ante sus años de Moscú como poseedores de una fuerza sindical. Pero creemos que la U. S. R. desbaratará sus planes y comunicará a la Sindical Roja cómo la representación en nombre del proletariado uruguayo es ficticia y, por lo mismo, sin valor.

El Monumento al Gaucho

Con motivo de inaugurarse el Monumento al Gaucho, los órganos de la prensa capitalista han derramado flores rindiendo culto a la memoria de aquel paisano de sentimientos nobles, cuyas cualidades tan altamente interpretó en sus composiciones poéticas el zorzal del canto criollo: El Viejo Pancho.

Quien como yo conoce la campaña y especialmente la vida que sobreviven nuestros paisanos, no podrá por menos que ahogar entre sus labios en forma de sarcástica sonrisa, el quejido del alma, que una vez más sufre con la comprobación de que la justicia humana es un mito, cuyas fórmulas son el polvo de oro con que los políticos burgueses saben cubrir el hierro candente de su ambición neta sacada.

El Monumento al Gaucho es el exponente claro y palpable de lo que afirmo.

Acaso han pensado por un solo momento los que admiran las bellas líneas escultóricas que perfilan la silueta de "nuestro paisano", en los otros paisanos que pululan por nuestra campaña sin el calor del consabido rancho, sin el amor de su tierra, viviendo como extraños en los grandes galpones de las grandes estancias?

¿Han pensado, acaso, los creadores del monumento y los organizadores del homenaje, en el verdadero gaucho que vive y palpita en las soledades de nuestros campos?

¿Y los periodistas y políticos ante de veras al paisano cuyas glorias en el mármol simbolizan?

¡No! El político sólo se acuerda del paisano cuando en vísperas de elecciones necesita del concurso de su voto inconsciente para formar el escuclón que lo conducirá a los más altos puestos.

En esa época es cuando más se nota la hipocresía de todos los políticos que, por otros motivos, no por el deseo de la victoria, revelan de una manera clarividente la pequeñez de corazón y pobreza de sentimientos que les son características.

Allí, en la contemplación de ese cuadro es donde se aprende la verdadera psicología del espíritu burgués electorero: el odio a los límites de la ciudad; allá y no aquí verás al gaucho de hoy, manso y esclavo, pálido sombra de aquel otro gaucho indomito y bravo que podemos encontrar en el petro retón que corre por los verdes campiñas, como un girón de nuestra bandera libertaria. —Amalia.

Arbitrariedad Gubernamental

Los señores que se han erigido o han sido erigidos gobernantes, en su afán de regir todo por la ley... del embudo, o sea por la ley de la mano para mí y lo estrecho para ti, han puesto en vigor una ley acordada por el Consejo Nacional de Higiene por medio de la cual se obliga a los obreros del ramo de la alimentación a someterse anualmente para un reconocimiento médico oficial para probar su buen estado de salud, y en caso negativo prohibirles continuar en dicho trabajo.

Indiscutiblemente, si esto hubiera sido aprobado sin menoscabo de los ya escasos, míseros jornales que perciben los obreros que trabajan en los ramos de la alimentación, nada se hubiera opuesto a ella, y hasta se la hubiera visto con simpatía, pues es una cosa axiomática que la conservación de la salud todo el mundo la desea; pero he aquí que los señores gobernantes han acompañado la imposición del reconocimiento médico anual, de esta otra: del pago de un peso en el acto de aquel, pagó que, repetimos, resulta mayormente gravoso para los explotados que ganan jornales no en relación con el subido costo de la vida.

Los Obreros Panaderos —uno de los gremios afectados— han hecho una buena campaña de propaganda en su periódico y en varios actos públicos que han celebrado, protestando contra el cobro arbitrario de dicho reconocimiento.

Hemos de poner aquí de manifiesto la parcialidad con que obran las autoridades siempre que trata cuestiones que afectan a patrones y obreros, pues mientras ponen en vigor leyes que llevan una mermá al escaso haber de los trabajadores, dejan en pie las verdaderas causas originarias del mal, sólo y exclusivamente porque de hacerlo tendrían que lesionar los intereses de los poderosos y privilegiados de la fortuna.

Si realmente el Consejo Nacional de Higiene quiere llevar a efecto una verdadera obra de salubridad pública, tiene bastante campo donde destruir sus actividades y realizar una obra grande y fecunda en favor del pueblo en general, sin expoliar al menesteroso.

Hasta la sociedad saben los señores del Consejo Nacional de Higiene, como también todos los gobernantes, lo pernicioso que es el trabajo nocturno en las panaderías, que da lugar a enfermedades múltiples, a un exagerado desgaste de energías, que arrebató prematuramente la vida a quienes lo ejecutaban.

Por qué, entonces, no prohíben que en las panaderías se trabaje de noche, para evitar esos males de una forma que revelaría sinceridad, sin dejar ninguna válvula de escape, como hacen siempre, para que el infortunado pueda burlar las leyes? Esta pregunta es de muy fácil respuesta: no lo quieren los venturosos glotones y los avaros del paladar, que son, para desgracia nuestra, los ricos del mundo, la Humanidad. A ellos, ¡oprobrios!, les molesta no comer pan a punto...

Este es solamente un aspecto de la cuestión. Sabemos, nos consta que hay panaderías en

Montevideo en las cuales se emplea para la fabricación del pan agua no potable; que se cubre la masa con sacos sucios y hartos de rodar por el suelo revueltos a cucarachas, ratas y rítones, y que estos animales andan también muchas veces revueltos a la masa que más tarde se ha de convertir en pan y ha de comer el soberano público.

Sabemos también que hay panaderías —y éstas son la mayoría— montadas en pésimas condiciones higiénicas, en las cuales la naturaleza más robusta no puede estar trabajando sin que más pronto de lo que se pueda imaginar le sobrevenga la tuberculosis o otra enfermedad semejante, hasta a veces, la de la cual el panadero prematuramente sucumbe, dejando tras sí compañeros e hijos que son una calamidad social. No exageramos la nota: exponemos la verdad de los hechos.

El Consejo Nacional de Higiene sabe muy bien que atacando y destruyendo las causas destruye los efectos; así es que, como decimos anteriormente, si aquél quiere hacer una verdadera y fecunda campaña de higienización, empiece por prohibir el trabajo nocturno en las panaderías, e inmediatamente haga una visita de inspección a todas las casas que fabrican pan, y a la que no esté en condiciones higiénicas, obligúele a sujetarse a ellas, y a la que no lo haga, ciérruelas las puertas! Que así no solamente detendrán la salud de los obreros que en esas casas trabajan, sino que también la salud de quienes pan allí elaborado consuman.

¿Que no lo hacen? ¿Que no lo harán? ¡De sobra lo sabemos! Y ahí está precisamente la parcialidad de que hablamos. No cierran la panadería infecta, que es causa del mal, porque el patrón pierde su negocio y se queda sin medios de vida; en cambio, al obrero enfermo, que es el que más le conviene, no le hacen ni reparos en retirarlo del oficio y lanzarlo a la miseria y más pronta muerte cuando ha perdido su salud. ¡Oh justicia burguesa!

Lo mismo que sucede con las panaderías acontece con cafés, tabernas, etc., verdaderas pocilgas muchos de ellos, en las cuales repugna entrar por su suciedad y ambiente pestilente que se respira, ambiente de enfermos, que hacen estar sometidos por largas horas camerosos y demás empleados, amén, con frecuencia, de algunas sortijas que allí también consumen su salud existencial tocando instrumentos con que "dan la murga" a los ociosos y a los que tienen por placer ir un rato a envenenarse al café. Esas sortijas maltratan a los músicos, enferman a los hijos lógicamente débiles, enferman...

Si el Consejo Nacional de Higiene dirige la suya hacia los malos hábitos alimenticios y quiere hacer obra positiva, hará mucho más por la salud del pueblo que sacando pesos a pobres trabajadores que tienen que hacer más equilibrios que un gamnista para hacer frente al presupuesto mensual.

Enano Rodríguez.

De Juan Grate

Un trabajo urgente de reconstrucción

Es el de volver a poner de pie el movimiento que, después de la guerra, es arrastrado por la corriente, abandonado por la mayoría de los antiguos militantes, desviado por una pandilla que, inconscientemente por unos, con toda voluntad por otros, se aplican lo mejor que pueden a aniquilarlo, sin contar con los vanidosos, que les ayudan en esta tarea.

Entre los recién venidos al movimiento, ¿no se encontrarán media docena de abierto y tenaz espíritu para entregarse a este trabajo? No se necesitan grandes talentos. Algo de buen sentido y bastante resolución bastan.

Si yo tuviera 40 años menos sobre mis espaldas, y fuera más capaz de hablar en público de manera que los argumentos contundentes me vinieran cuando me fueran útiles y no después de la discusión, yo mismo empezaría obrando. Entre los camaradas sinceros que se proclaman anarquistas, no debe ser muy difícil encontrar la media docena de compañeros que pudieran ayudar en esta empresa.

Se muy bien que tendré que luchar contra la leyenda de autoritarismo, de insoportabilidad y de dogmatismo que algunos "buenos compañeros" me han adjudicado, pero esto no debe ser un obstáculo invencible; por la obra se conoce al obrero. Una campaña de reorganización bien llevada atraería muy pronto bastantes adherentes.

El todo está en encontrar la media docena o la docena de compañeros que sepan lo que quieren y capaces de ir hacia el fin sin dejarse abatir por las dificultades, las lentitudes y los ataques de los interesados en hacer fracasar sus esfuerzos.

Operado este primer agrupamiento, después que los asociados hubieran defi-

lista cada cosa... y es a él a quien se levanta un monumento que perpetúe su memoria!

Proletarios: Desviad los ojos de ese monumento burgués obsequioso más allá de los límites de la ciudad; allá y no aquí verás al gaucho de hoy, manso y esclavo, pálido sombra de aquel otro gaucho indomito y bravo que podemos encontrar en el petro retón que corre por los verdes campiñas, como un girón de nuestra bandera libertaria. —Amalia.

nido netamente su programa, quedarían entretidos sobre la marcha a seguir y después de haberse repartido el trabajo, lo primero que debería hacerse sería entrar en contacto con otros camaradas movidos por la misma idea, o que están buscando su camino. Procurar encontrar corresponsales por todas partes donde fuera posible, incitar a estos corresponsales a agrupar a su alrededor todos los elementos susceptibles de venir a la idea y buscar otros corresponsales en sus relaciones.

Y como que para este trabajo sería muy útil un periódico, éste debería ser el primer esfuerzo a intentar.

Pero es mucho más fácil lanzar los primeros números de un periódico que hacerlo vivir. Hemos visto ya demasiadas tentativas de esas que después de algunos números fracasan sin otro resultado que el de haber gastado esfuerzos y dinero inútilmente. (1)

Para hacer una buena labor, un periódico debe estar dirigido por un número muy reducido de compañeros, y éstos deben estar muy de acuerdo entre sí sobre cuál deberá ser la línea de conducta de dicho periódico.

Una línea bien definida, de la que no pueda apartarse. Que este periódico esté abierto a la discusión de todas las ideas interesantes, esto sí que decirlo, pero que estén excluidos de él toda práctica de camaradería o de capillita. Debiendo ser la única recomendación, para la publicación de cada artículo, la calidad de las ideas en él expuestas y no para complacer a tal o cual compañero. Ni tampoco para agradar a los lectores. La propaganda a hacer debería ser el único móvil de la redacción.

El grupo iniciador debería redactar un programa bien expuesto, publicándolo luego y haciendo un llamamiento a todos los que con él estuvieran de acuerdo. Olvidada decir que el periódico debería ser capaz de interesar no solamente a los anarquistas, sino también a los que sin convicciones precisadas, están constantemente en busca de la verdad, deseando saber cómo remediar las defec-

POR RADOWITZKY

En nuestro último número nos ocupábamos de lo más plausible campaña iniciada en la Argentina por la libertad del heroico camarada Simón Radowitzky. Contribuyendo a ella —contribución que de parte de los anarquistas del Uruguay debe ser amplia y tenaz— reproducimos hoy lo que al respecto dice en su número 38 nuestro colega bonaerense "El Libertario", publicación de la A. L. A., que acompaña el texto de un notable dibujo de J. Planas.

El proletariado de la región, los anarquistas y los hombres libres todos, volvemos a levantar el nombre de Radowitzky para la lucha y el rescate. ¡Por Simón Radowitzky una vez más! —Alá en el sur, el gran vengador, sacrificado en nombre de todos nosotros, ha pagado en demasía el precio de su heroísmo. Diez y ocho años de prisión, diez y ocho años infames, diez y ocho años en las tinieblas, viviendo al margen de la vida, al margen de la piedad, al margen de lo poco bueno que el mundo nos depara. Simón Radowitzky debe volver a nosotros; el proletariado quiere recoger ese cuerpo sacrificado, esa alma pura de héroe martirizado. Todo cuanto se ha hecho por él ha sido poco. Esa gran deuda de gratitud y de dignidad que tenemos contraída con él hay que pagarla cuanto antes. Hay que pagarla luchando, levantando nuestras banderas, exigiendo la libertad de nuestro compañero en nombre de los sentimientos de humanidad y de solidaridad. También luchando por él luchamos por nosotros mismos, víctimas de la misma injusticia, creyentes en el mismo ideal. Lucharemos por la anarquía, por los ideales y por quienes a ellos se consagran. Lucharemos por la gran victoria todos los que somos víctimas, lucharemos por el más castigado, por el más ofendido, todos los que somos castigados y ofendidos. Nuestro mundo, nuestro mundo subterráneo del trabajo, de la miseria, del descontento, de la revolución; todo nuestro mundo que se agita por salir a la luz de la justicia, al sol de la libertad, a la clara atmósfera de la dignidad humana, todo nuestro mundo proletario y subversivo, debe agitarse en esta nueva cruzada que se inicia. Todos los que van hacia el lejano sur, todos los espíritus enloquecidos por la sombra siniestra de Ushuaia; iluminemos con el fuego de nuestra pasión la oscuridad del presidio; ¡por Simón Radowitzky una vez más! Por encima de los grupos cismáticos de las pequeñas banderías, de las discordias infimas; por encima de todo, unámonos en el mismo impulso, levantemos el gran nombre de Radowitzky, el gran ejemplo que nos ha dado. La hora es propicia. Todo induce a creer que triunfaremos, si es que se lucha con amor, con altura, con desinterés, sin mezquinos egoísmos. Si se lucha como hombres, triunfaremos; si se lucha con dignidad, todo el proletariado estará con nosotros, nadie nos negará su simpatía decidida. ¿Sabremos los anarquistas empujarnos un poco, superarnos en un minuto siquiera de heroísmo, de nobleza, de solidaridad? Creemos que sí. ¡Por Simón Radowitzky todo es posible, todo debe ser posible!

tuosidades sociales, como lograr la realización de una sociedad mejor.

A todos los que les gustara el programa se les pediría que ayudaran a los iniciadores, buscando abonados posibles o vendedores.

Si hubiera algunos compañeros que se encargaran de colocar algunos ejemplares en casa de un librero o kiosco de su localidad, corriendo a cargo suyo los costos, proporcionarían una ayuda eficaz.

Será igualmente necesario formar un fondo de reserva en caja con el fin de hacer frente al déficit —más cierto que probable— de los primeros tiempos.

Una suma capaz de dar tiempo a que fuera conocida la publicación y de encontrar los suficientes suscriptores para asegurar su existencia. Con este fin podrá hacerse un llamamiento en pro de las suscripciones voluntarias en favor de dicha caja de reserva. Y sería aún muy bueno encontrar un núcleo de sostenedores permanentes que pudiesen comprometerse a entregar mensualmente una suma X.

Un periódico debe poder vivir de sus suscriptores, pero esperando esto, la solidaridad de los que aprueban su línea de conducta debe sostenerlo.

El periódico no debería echarse a la calle hasta que no se tuviera un número de promesas de suscripción suficiente para hacer frente a unos cuantos números. Esperando esto, las relaciones entre los adherentes podrían ser mantenidas por medio de la publicación de un boletín, si fuera posible, en caso contrario por medio de circulares.

Una vez asegurada la publicación del periódico —por lo menos por algún tiempo—, el grupo iniciador debería ocuparse de organizar una visita a los correos provinciales por un hombre capaz de juzgar a los individuos, y ver cuáles serían las ayudas con las cuales se podría contar seguro.

Una conversación de algunas horas entre compañeros haría muchísimo más que algunos meses de correspondencia.

El compañero que emprendiese esta gira debería estar capacitado para dar conferencias por donde pasase, esto sería un elemento, aunque no es absolutamente indispensable. Quizá también sería mejor que ambas labores se hicieran por separado.

Organizar grupos, he aquí la gran labor, ésta debería ser la obra del camarada encargado de visitar a los correos provinciales. El grupo no es adversario de la iniciativa. Antes, al contrario, puede servir de instrumento si es un grupo serio.

Para esto, sería preciso evitar lo que constituyó la debilidad del movimiento anarquista anterior; al formarse los grupos sin finalidad definida, perdían interés para sus adherentes porque no sabían utilizar su deseo de obra, y generalmente se disolvían después de un tiempo más o menos corto.

Para que un grupo sea duradero debe tener una labor definida a realizar, una finalidad precisa a alcanzar. Y en los trabajos que requieren la actividad del propagandista no hay más que la incertidumbre en el escoger.

La propaganda general creo que es más bien asunto del periódico. La realización de los diferentes puntos del programa es lo que debe ser la labor de los grupos.

Intentar realizar algo, implica una finalidad definida. Esto quiere decir que entre los puntos de propaganda que deberían realizarse, podría haber para cada grupo el derecho de escoger uno de estos puntos. Ya sea porque este punto res-

pondiera mejor a la propia concepción de sus participantes, o a que les pareciera más urgente o más realizable.

En esto, sin embargo, debe evitarse un peligro. Y es, que la finalidad a alcanzar no hiciera olvidar que ella no es más que una parte del todo, el cual es la abolición de la sociedad actual, el establecimiento de una de libertad y bienestar para todos; que la obra escogida no tiene valor si no colabora a todo esto.

Estos fines de realización pueden ser numerosos en nuestro programa, hay lugar para todas las actividades, todas las aptitudes, todas las preferencias. En otros artículos he especificado ya algunos; es, pues, inútil que los repita.

Trabajando cada uno en la labor escogida, los grupos deben mantener relaciones entre sí. Algunas de estas realizaciones podrían ser superiores a las fuerzas de un simple grupo y exigir el concurso de un número mayor de voluntades.

Esta ayuda no puede encontrarse si los grupos no están en relaciones constantes. Por esto insistió en que se hagan grupos sólidos, constantes y duraderos, puesto que no pueden existir federaciones serias si los grupos no son estables y permanentes.

Esta federación se ha buscado hasta ahora en un federalismo, representado por un grupo central, al que la mayoría del tiempo se le negaba esta denominación y hasta toda autoridad, pero que de hecho no era menos cierto que existía como centro y que obraba muchas veces en nombre de sus federados.

Se creaban cotizaciones para proporcionarle los medios de obrar. El empleo de sus actividades dependía de un voto de los federados. Pero, además del hecho de que un centro activo puede muy fácilmente arrastrar una mayoría, esta manera de proceder trae consigo un peligro cuando el asunto que se discute puede dividir a la federación en mayoría y minoría. Esto ha pasado siempre cuando se han abordado las cuestiones vitales.

La federación no puede ser más que un terreno neutro —para ser verdaderamente anarquista— que permita a las actividades, a las iniciativas, el buscarse, conocerse y prestarse mutuo apoyo.

Queda ahora la cuestión medios, o sea el asunto financiero. Esto es lo más importante.

Tocar a los que, participamos en ella activamente o no, pero de la que son partidarios, el sostenimiento. En el fondo, cada obra, que quiera tener éxito, no debe contar más que con ella misma. Pero en el movimiento hay siempre elementos que, por una u otra razón, no son activos. Estos deben, por lo menos, ayudar financieramente a los que trabajan. Las simpatías que no se traducen en actos positivos valen muy poca cosa. Cada uno es libre de obrar como le parezca, pero debe obrar. Los que tienen energía por desarrollar deben dedicarse a la acción, los que no puedan hacer eso deben poner su bolsillo.

"Hacer dinero", podrá también ser una de estas formas particulares de trabajo de los grupos de que antes he hablado. Cuando digo "hacer dinero" no me refiero a substituir al Estado ni emular las hazañas de la banda Bonol. Quiero indicar, encontrar los medios de llenar la caja satisfaciendo ciertas propensiones del público, compatibles con las ideas anarquistas.

Por ejemplo, la organización de conferencias, de reuniones, de representaciones teatrales y de diversiones. Todos estos son medios de propaganda utilizables, pero que, bien estudiados, bien or-

El obrero en Rusia

Réplica a un delegado que lo vio todo color de rosa... roja.

Traducción de "Le Libertaire", de París, este trabajo, por creerlo de interés. Por el que se verá que clase de informes se nos suministraba a su regreso, como delegados que marchan a Rusia dispuestos a ver rojo... hasta lo negro! Ese señor Moyon a quien replica N. Lazarevitch desde "Le Libertaire" había ido al "país de la revolución", malograda representación a la organización obrera "roja" de Francia.

La serie de artículos publicados por Moyon en "Vida Obrera", de París, del 26-8, 2-9 y 9-9, y que pretendían ser la encuesta, abierta por "Le Libertaire", contienen en abundancia insinuaciones dirigidas a anarquistas franceses, queriendo dar a entender que existiera un acuerdo entre libertarios y la burguesía francesa para combatir al gobierno ruso; pero el autor de estas insinuaciones, malgrado sus promesas ostentosas, no trae ni siquiera la sombra de una prueba para apoyar de sus afirmaciones; él habla de "impresiones", pide "escuchar", pero no cita nada medianamente concreto. En tales condiciones sus acciones se vuelven contra el mismo y permiten apreciar el precario valor de cuanto dice.

Los comunistas se encuentran en muy mal terreno para hablar de acuerdos con la burguesía, desde que uno de los militantes más conocidos, Rakowski, miembro eminente del Partido Comunista y de la III Internacional, se declara abiertamente y solemnemente, por intermedio de toda la gran prensa, que la política del Gobierno francés con la Rusia era una política de paz.

Hay, por tanto, en los artículos de Moyon una serie de argumentos que merecen ser desmentidos; él los ha lanzado creyendo que la censura rusa no podría conocer ni sólo una parte de la verdad, y que, viniendo de lejos, podría informar, sin riesgo de ser desmentido, según le viniera en gana.

Moyon afirma que el siguiente paso a la ejecución de las decisiones tomadas relativamente al mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros rusos.

Bien. ¿Conoce él los hechos siguientes? En julio de 1926, una serie de "tristes" tuvieron retrasos considerables de pago de salarios, lo que provocó la salida de las fábricas de la Rusia central, según "Pravda" del 24-8-26, la suma fantástica de 2.964.000 rublos de salarios no pagados a los obreros; esta situación obligó al Consejo Superior de la Economía Nacional a lanzar una circular, publicada en "Pravda" del 21-8, invitando a los "tristes" a que en lo sucesivo no se retrasaran en el pago de los salarios.

Un año más tarde, el Comité Central de Sindicatos Agrícolas, según el "Troud" (órgano oficial de la C. E. R. U.), número del 17-8-27, constata que los "tristes" Volga, Okoloss, Dvinoles, Kostromskis, Gomza, no habían pagado hasta la fecha los salarios que debieron pagar el año anterior.

Es un mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros, el tener que esperar un año, o más, para cobrar sus salarios. Moyon asegura que un director, en Rusia, está obligado a trabajar de pleno acuerdo con los obreros, o de lo contrario dejará de ser "triste". ¿Cómo es entonces, que el "Troud" del 9-9-27 señala el caso de la Usina Transmisión, en plena Moscú, donde el director Ermine mantenía, contrariando las decisiones del Comité, un contra-maestro convicto de haber robado 1.500 "poods" de plancha?

Según Moyon, las mujeres rusas pueden ir durante el trabajo a dar de mamar a sus hijos a la Asistencia Pública. Recordemos que, según los datos dados por el "Troud" del 6-5-27, no hay en la industria textil más de 100 fábricas (según en esto), más de 30 años por los que puedan encontrar plaza en las casas montadas por la Asistencia Pública.

Moyon habla de servicios y medicamentos gratis para los obreros; pero olvida que, según las estadísticas oficiales publicadas en el "Troud" del 12-12-26, entre 2416 fábricas ocupando más de 100 obreros, existen sólo 1.200 enfermerías; así que más del 50 por ciento de aquellas

organizadas, podrían, al mismo tiempo que hacer propaganda, permitir crear fondos para ayudar a otras enfermeras.

¿Cómo se distribuiría este dinero? Esto es una cuestión a parte.

No veo para ella más que una solución lógica, y es que los grupos —convertidos también en financieros— distribuyeran el dinero de que pudieran disponer, entre las empresas cuya obra les pareciera más deseable o más urgente.

Un medio que podría asociarse, es el de organizar estas reuniones o representaciones, designando la obra en favor de la cual se organizasen.

No veo más que estos medios, para manejar acertadamente la libertad y la iniciativa de cada uno.

He aquí en un corto resumen, de qué manera concibo que podría emprenderse la obra de reconstrucción y propaganda. Pero, ¿cómo está la docena de compañeros necesarios para empezar esta propaganda tal como acabo de exponerla?

Que todos los que crean que hay algo útil en este proyecto, que todos los que lo crean práctico, den su opinión, y sugieran las modificaciones que crean necesario introducir.

(1) Este artículo se refiere especialmente al movimiento en Francia. Pero muchas ideas de las que en él expongo, podrían, creo, encontrar una aplicación ventajosa en otros países. J. G.

La solidaridad es el concurso de todos a la insuficiencia de cada uno, refulgiendo a la luz de la abundancia y beneficiada sobre individuos y colectividades. — Anselmo Lorenzo.

carcén de ese servicio. Teniendo en cuenta —añade el "Troud"— que la mayoría de estas enfermeras están instaladas en locales impropios para el servicio a que se las destina y que también carecen de medicinas, de medicamentos y de vehículos, y que el 40 por ciento de aquellas 1.200 enfermeras son atendidas por enfermeras poco calificadas y no por médicos, como debería ser, la resultante no es por cierto como para sonoras las...

Moyon podría explicar cómo la clase obrera ejerce el control sobre la Guepcen. El sabe que los funcionarios de ésta no son elegidos. No podrá tampoco citarme un solo congreso, asamblea, periódico o revista donde la Guepcen haya dado cuenta de las sentencias pronunciadas en contra de sindicalistas y anarquistas. Moyon sabe que la Guepcen juzga y condena secretamente; pero no se atreve a decir todo esto porque sabe que hay muchos comunistas que no lo aprobarían.

Moyon pretende haber encontrado anarquistas en Moscú que reproban la campaña de "Le Libertaire", pero tiene buen cuidado de no citar nombres, porque sabe que si lo hiciera, muy fácil sería descubrir que no dice verdad.

La lista de ciudades citadas como por él visitadas, no comportan justamente las Bastillas donde están encerrados los compañeros anarquistas y sindicalistas, Bastillas que el Gobierno ruso no ha hecho jamás visitar por las delegaciones extranjeras. Son ellas: Verkhine, Ouralisk, Tobolsk, Laroslaw, Louzsol, Solovik. En cuanto a lo que manifiesta Moyon de haber visto una celda vacía, y que la Administración del penal aseguraba habitarla un anarquista momentáneamente en "permiso", ello atestigua una canchalesca floritura de imbecilidad. En realidad, bastaría una conversación de algunos minutos con los anarquistas detenidos en las Bastillas rojas ante citadas o con los que por miedo a la muerte o a un prolongado encierro han renegado de sus convicciones, para saber que no solamente los anarquistas y sindicalistas rusos no gozan de "permisos", sino que están sometidos a la redención más estricta, como que también son obligados al aislamiento, ociosidad y silencio más completo.

Es curioso que este delegado no haya podido citar cuatro nombres entre las tantas decenas de "Le Libertaire" ha venido enumerando de tantos años a la fecha.

En efecto: bastaría citar, como ejemplo, respecto del asunto Makhno, el artículo que publicó sobre su actividad el monitor del fascismo ruso, el "Rousskoie Verma", y que dice textualmente:

"Entre los 'héros' de la revolución rusa, Nestor Makhno merece una atención particular en razón del rol que desempeñó en el movimiento de progresos de la armada de voluntarios (Démikine) hacia Moscú. Es así que en el momento de la más grande tensión de fuerzas entre la legión voluntaria, legada casi a los alrededores de Moscú, la actividad de guerrilla de Makhno a retaguardia, paralelamente a otras razones, juega un rol enorme en la retirada exitosamente precipitada de la armada de voluntarios." ("Rousskoie Verma", 22-4-26).

Tal es el criterio de los "guardias-blancos" sobre Makhno, y todo el veneno de Moyon (con el de los demás comunistas) no podrán cambiar en nada la verdad de las cosas.

En cuanto a Baron, Kabass, Tarassouk y otros, los nombres de los que se arman y se arman en la mano en el curso de la guerra civil, sino bien traicionariamente durante el Congreso de la organización anarquista ucraniana "Nabab".

Al hablar con los oficiales comunistas no existió más que en los artículos oficiales de Moyon. El Gobierno ruso no osa ni osará nunca juzgarlos públicamente, porque aparecería neto su interés a los ojos de los proletarios. Así pretiene mejor pronunciar contra ellos sentencias secretas, administrativas, y a renovarlas automáticamente cada vez que esas sentencias están cumplidas, si así le place.

En cuanto a las amenazas fanfarronas de Moyon, no tendrá ninguna influencia sobre la actividad anarquista; sólo el porvenir dirá si en Francia (como aquí) los amigos de Moyon podrán repetir la obra de explotadores del proletariado que están realizando en Rusia.

N. Lazarevitch.

(Traducido por E. Huerta).

La Policía Uruguaya

No creemos sea para nadie una novedad que la policía uruguaya nunca sirvió para otra cosa que para perseguir a los anarquistas, en las oficinas de Investigaciones, perseguir a los hombres de ideas libres o disolver a balazos manifestaciones obreras.

Para perseguir a los verdaderos delincuentes, siempre le faltó sagacidad y buen oficio. La gente del pueblo —dada a extremar la nota en sus comentarios— ha considerado siempre a los ladrones y policías como miembros de una misma comunidad.

No hacían falta, pues, las declaraciones senectales de ese señor Batlle Berres, para que el público montevideano supiera que es investigaciones se usaban procedimientos inquisitoriales y que se aplicaban crueles tormentos para obligar a muchos desgraciados a declararse autores de delitos que jamás habían cometido.

Cien veces hemos recordado esos bárbaros usos y denunciado esa indigna farsa que consiste en publicar en la prensa, a grandes títulos y acompañados de fotografías alusivas, notables por su escisión innoble, el resultado de las declaraciones arrancadas por medio de criminales torturas.

Hemos denunciado también la inescrupulosidad de los cronistas policiales, que se prestan a una escisión innoble, destinada a desviar la atención del público, evitando con falsas noticias la comprobación de la incapacidad policial, la evidencia del rotundo fracaso de nuestros inservibles sabuesos.

Como todo eso lo sabían hasta los chicos de escuela, nos resulta graciosa la incoherencia de un diario de la tarde, que pareciendo tomar en serio, dice: "Ha llegado la hora de preguntar si está o no capacitada nuestra policía para luchar contra la delincuencia y mantener la defensa social".

Y agrega estas interrogaciones: "¿Dónde están los autores del audaz asalto, en pleno día y a mano armada, en un cambio de la calle 18 de Julio?"

"¿Quiénes son los cómplices del extraordinario delincuente que falsificaba billetes en una celda de la Penitenciaría?"

"¿Dónde está el ladrón peligroso que fugó de la Penitenciaría?"

"¿V los fugitivos argentinos?"

"¿V los asesinos de Casavalle?"

"¿V...?"

Pensando en las interrogaciones del ingenuo cronista, nos acordamos de los dichos de la gente del pueblo, siempre ingenua y escéptica: "Policías y ladrones... ¡son miembros de una misma familia... ¡son lobos de la misma camada!"

El Asilo Dámaso Larrañaga

Los hombres dirigentes del Uruguay se vanaglorian de sus grandes establecimientos de regeneración y de humanidad, llevando su desparpajo hasta citarlos en el extranjero como una obra monumental, digna del mayor elogio.

Tal hizo el simpático doctor Berro en su viaje a La Habana, hablando sobre el Asilo Dámaso Larrañaga e ilustrando su amena disertación con fotografías, etc.

Y mientras este señor entretiene sus oídos en ocuparse de aquel establecimiento, elevándolo al nivel de casa modelo, los niños que lo habitan sufren en el mayor abandono espiritual y moral el régimen carcelario a que están sometidos. Régimen de despotismo brutal, que aloja en germen ese sentimiento de bondad innato en las almas infantiles, que sienten la necesidad de amar y ser amados.

¿Qué rasgo de humanidad existe en un establecimiento de esta índole, si a los menores aislados en él se les niega el plan del espíritu, único que regenera y dignifica?

Esos niños viven allí como utensilios necesarios para la buena marcha del establecimiento. Jamás reciben la palabra cálida de un amigo ni una voz que les ofrezca el cariño que todo ser viviente necesita. No hay una persona que se interese por sus dolores o sus penas; al contrario, ¡igual! el que proteste o se rebela, que en seguida recibirá el castigo, sin más explicaciones que una orden imperativa y categórica.

Allí no los hay, y es donde con más razón se necesitan educacionistas equilibrados que despierten esas conciencias endurecidas por los malos tratos; hombres que conozcan la psicología infantil, las necesidades del espíritu de los niños y adolescentes.

Niños nacidos en el mar negro de la vida, sin que la mano directiva de la que les dió el ser despierte la alborada de sus sueños!

¡Pobres niños, a quienes a raíz de un pequeño desorden callejero, la sociedad los recrimina y hasta los tacha de canallas!

¿Quién sino ella es responsable, única responsable de esta mala educación? ¿Qué buenos modelos se pueden exigir de quienes jamás oyeron más que palabras horribles?

La sociedad es verdaderamente la única responsable de la maldad de esos niños. Es a ella a quien debemos recriminar; a ella, que no supo acogerlos como una madre a sus amantes y pequeños hijos; que los ultrajó con la limitación de su compasión, y que cubre con un velo de seda el miserable azote que los castiga.

De Nueva York

Ejemplo digno de imitarse

En "Cultura Proletaria" nos llega la noticia de que se ha fundado el Círculo Instructivo y Recreativo con "Cultura Proletaria". Esta fusión ha sido acordada en asamblea general del Círculo y por acuerdo unánime de los grupos que sostienen "Cultura Proletaria", por entender que así la obra a realizar será más fecunda y más fructuosa, pues las capitales que se forman, unas por egolatrías y otras por odios personales, gastando las energías en combatir entre sí, hacen más daño a la causa que todos los enemigos imaginables.

Es un tanto más significativa hoy esta fusión, por el hecho de que casi en todas partes del mundo imperan los divisionismos y las bajas pasiones, invirtiendo en luchas bizantinas entre camaradas un tiempo y una energía muy hermosas, que muy bien vendrían para combatir a nuestros enemigos comunes, el Estado y el Capitalismo con todas sus manifestaciones. ¡Cuánto ganaría la causa que sustentamos, si en todas partes, sin renunciar a nuestro particular modo de ver la Anarquía, sino que, por el contrario, discutiendo al respecto razonada y serenamente con nuestros camaradas, sin llegar jamás a fallarse ni al insulto, luchásemos juntos para derribar a ese gigante que se yergue frente a nosotros: el régimen burgués!

¿Por qué no lo hacemos? ¿Por qué no renunciemos a pruritos personales y a mal entendido amor propio, y trabajamos por la causa sin odios y con amor?

Creemos que hay llegado la hora de deponer ermos en todas partes.

La maquinaria

Con egoísmo insaciable el Capitalismo ha aprovechado todos los esfuerzos del labor humano para llenar sus cajas de caudales. La maquinaria ha sido para él, un gnomio milanohescho que lo ha servido para el mal de un alcañ a una mina encantadora donde el oro luce como el sol. Pero este gnomio no era sincero y la engañaba. Mientras le ayudaba a juntar el oro, a su vez, le robaba una fosa donde había de quedar sepultado.

La maquinaria le ha servido para hacer falsas fortunas, apuñalando en la miseria a gran número de obreros. Pero ahora la causa ha crecido a medida que han aumentado las máquinas, tanto

Preparando la Masaore

Las cancillerías europeas se mueven con la misma intensidad con que se movieron en los años que precedieron a la gran masacre que comenzó el 18 de octubre de 1918. Y el más grande misterio envuelve la acción de la diplomacia del viejo mundo.

Las posibilidades de una nueva hecatombe se acentúan cada vez más, hasta tal punto que hoy está en el convencimiento de todo el que se preocupa algo de la marcha de los pueblos, que una nueva carnicería tendrá lugar de aquí a pocos años.

Como dato confirmativo de lo que acabamos de decir, publicamos a continuación algunos informes recogidos de la prensa burguesa, que a su vez los toma de las publicaciones oficiales. Estos datos pertenecen a Inglaterra, Francia, Italia, Bélgica, Japón y Estados Unidos de Norteamérica, pero tendrán muy poca variación con los demás países europeos; pues todos rivalizan en disputarse la hegemonía del poder militar, lo mismo marítimo que terrestre y también aéreo, para salir triunfantes en la contienda que se avecina.

Hablan los números!

Por las cifras comparadas de los gastos públicos de Francia, Gran Bretaña, Bélgica e Italia en 1913 y en 1925, cifras recogidas y ordenadas por la Oficina Nacional Estadística de Berlín y cuyo valor es incontrovertible por haber sido todas ellas extraídas sin excepción de las publicaciones de los respectivos gobiernos— queda demostrado que los cuatro países citados gastaban actualmente en guerra y marina más de lo que gastaban antes de la guerra. Los presupuestos de guerra y marina de los cuatro países reunidos se elevan ahora anualmente, en efecto, a la enorme suma de 3.250 millones de pesos (moneda argentina, pues es de un diario de Buenos Aires que tomamos los presentes datos).

Pero, más elocuente aún que esta cifra de conjunto, impone por su masa, resulta el detalle de los capítulos en que la misma se compone. Consideremos en primer lugar lo que gasta Gran Bretaña en atención de defensa nacional. El ejército británico, reclutado voluntariamente, como es sabido, se compone de fuerzas activas, reservas y fuerzas territoriales. El conjunto de los efectivos para el ejercicio de 1925-1926 se elevaba a 520.945 hombres. Los gastos, que durante el último año de paz ascendieron a 310 millones de libras esterlinas, fueron en 1925-26 de 553 millones de libras. La marina inglesa, base del poderío político británico en el mundo, contaba en 1925-26 con 103.025 hombres de servicio de los cuales 5.144 eran oficiales. Sus gastos se elevaban a 62.6 millones de libras esterlinas, contra 44.085.000 en 1913-14.

En Francia, a pesar de haber sido reducido el servicio militar a dieciocho meses y de existir el proyecto de reducirlo a un año (proyecto que en todo caso no será realidad antes del año 1930), los efectivos del ejército activo se elevan a 840.039 soldados y oficiales, cifra superior a la de los años anteriores. En 1925-1926, la Francia de la guerra tenía 1.144 millones de habitantes, 18.000 soldados de la legión extranjera, 97.000 soldados de raza de color procedentes del norte de África, y 44.000 soldados de raza de color procedentes del sur. El presupuesto de guerra francés se elevaba en 1914 a 1.436.492.000 francos; en la actualidad se eleva a 3.052.710.000 francos. La marina de guerra francesa, que su parte absorbe en el presupuesto de 1914 537.000.000 de francos, y en 1925-1926 de 1.408.150.000 de francos. Conocida es la atención especialísima que presta el gobierno francés a la aviación militar. Actualmente cuenta el ejército francés con 132 escuadrillas y 5.542 aviones. Los gastos de la aviación militar, presupuesto de guerra francés, en 1914, se elevaban en 1925 a 633.244.000 francos.

El ejército italiano comprende 10 cuerpos de ejército de tres divisiones cada uno, y el servicio militar es en Italia, como en Francia, obligatorio y de 18 meses de duración. Para juzgar con exactitud la fuerza militar de Italia es preciso, sin embargo, tener en cuenta que los llamados carabinieri y, en cierto modo también, la milicia fascista, son equiparados al ejército. Los efectivos del ejército italiano en 1926 ascendían a 308.000 soldados y oficiales, y los que ha llegado a ser la actual preocupación mundial.

Pero el Capitalismo ha reaccionado tarde. Ya su fosa está cavada, y sepultado habrá de quedar irremisiblemente. La ambición le ha cegado los ojos. Hoy los capitanes de guerra, el grito atronador de los estómagos hambrientos. Pretenden comprender su verdadera situación. Y, atemorizados, advierten que si no se resignan con el borde del abismo, pero no se resignan con su situación, y dan manotazos desesperados, como naufrago sin auxilio en enfurecido océano. Y, afanosamente buscan trascendentes soluciones que den estabilidad a su régimen, remiéndose en conferencias y congresos, en América, en Europa...

¿Qué salida de todo eso? Lo probable es que salga, precisamente, lo que "dicen" no querer: alguna guerra formidable; pero tampoco será ese el remedio para su mal, pues el carcomido régimen burgués toca a su fin: nada lo salvará. — R. V.

Hacia el destierro

Como en los "buenos tiempos" del zarismo, Trotsky, y con él otros destacados "líderes" bolcheviques, y acompañados ellos de algunos centenares de comunistas que momentáneamente estaban en oposición a la mayoría del partido, no sólo han sido expulsados del mismo sino que desterrados, "por contrarrevolucionarios", a las desoladas regiones de Siberia. Muchos de los desterrados ya han sufrido esa pena en tiempos en que el emperador de las Rusias, Nicolás II, era dueño y señor de vias, y haciendas. Se explicaba entonces, pues, la terrible tiranía que se ejercía contra ellos. Pero, después de la revolución, en que la sangre obrera corrió a torrentes en defensa de la libertad y del bienestar del pueblo, no se explica una tiranía de tal naturaleza, sólo por pensar diferentemente a los gobernantes rusos en lo relativo a métodos a aplicar para la reconstrucción social.

Una vez más, pues, se comprueba cómo la libertad de pensamiento es un mito en Rusia. Ya no son sólo los anarquistas y socialistas los que sufren el rigor de la tiranía, sino que también los propios comunistas, y los elementos más destacados de la revolución obrera, los que están sufriendo las consecuencias de su propia política. (Y todavía hay quien nos habla de mandar delegados a Rusia!)

gastos del presupuesto de guerra en el mismo año pasaban de 1.500 millones de libras; los del presupuesto de marina en el mismo año alcanzaban a 1.000 millones de libras, en cifras redondas, y la de la aviación a 453 millones de libras. La flota aérea italiana cuenta actualmente con 86 escuadrillas y 900 aviones; pero, según el plan de construcciones que con gran actividad y por decisión inquebrantable del Gobierno se está llevando a cabo, comprenderá, dentro de cuatro años, 182 escuadrillas de 10 aviones cada una. Se están construyendo, además, en la actualidad, seis aeroplanos de gran capacidad.

De 41.000 hombres y oficiales efectivos que tenía el ejército belga en 1913, pasó a tener el doble en 1926. Exactamente, 80.000 hombres sobre las armas, de los cuales 3.500 son oficiales. Los gastos de guerra del presupuesto belga se elevaron en 1926 a 500 millones de francos, contra 119 millones solamente antes de la guerra.

El Japón, que, como se sabe, ocupa en el Asia el mismo lugar que Estados Unidos en América y que Inglaterra en Europa, y que sigue las mismas "políticas" que las demás naciones, ha presentado su presupuesto para el año 1928. Y, para probar su grande amor a la "paz", imita a los otros y aumenta considerablemente la parte destinada a guerra y marina, dándole proporciones fabulosas. En el presupuesto de marina invierte 279 millones de pesos; en el de guerra invierte 224 millones de yens, unos 115.58 millones de pesos oro.

La flamante y "democrática" república de Estados Unidos de Norteamérica, que compónense de las gigantescas extensiones de libertad a la entrada del puerto de Nueva York, y que un poco más adelante tiene la famosa "silla eléctrica", donde con frecuencia sienta a hombres de nobles y elevados ideales y a pobres enfermos e irresponsables, producto morboso, natural y lógico de la sociedad caduca en que vivimos, en Estados Unidos, decimos, después de repetir por vez millésima sus protestas de amor a la paz y de haber provocado el Congreso Panamericano que actualmente se celebra en la ciudad de Cuba (Congreso "democrático" ¿quién lo duda?), acaba de programar la inversión de 725 millones de dólares (suma fantástica) en reforzar sus fuerzas de mar, de guerra, y de aviación, nueve destructores, treinta y dos submarinos. Y ante noticia tal, ¿cómo aliviar, verdad, a dudar de la sinceridad pacifista de estos gobernantes... y de los otros?...

Y el general Amos Fries, jefe de la Sección Química del Departamento de Guerra de los Estados Unidos, manifestó ante la Convención de la Sociedad de Química, reunida con santos fines, que los gases asfianantes desempeñarán un papel importante en las guerras del futuro... Dijo que con una tonelada de gas, una vez que se le emplea científicamente... (El general Amos Fries, criminal nato, y positivamente temible, no es, empero, ni siquiera candidato a ocupar por unos minutos la silla que se hizo ocupar a Sacco y Vanzetti.)

Frente a la monstruosidad que se prepara y de la cual, pese a todo, no podemos hacernos una idea precisa, aproximada, "permanecerá en el olvido" el proyecto de reducirlo a un año (proyecto que en todo caso no será realidad antes del año 1930), los efectivos del ejército activo se elevan a 840.039 soldados y oficiales, cifra superior a la de los años anteriores. En 1925-1926, la Francia de la guerra tenía 1.144 millones de habitantes, 18.000 soldados de la legión extranjera, 97.000 soldados de raza de color procedentes del norte de África, y 44.000 soldados de raza de color procedentes del sur. El presupuesto de guerra francés se elevaba en 1914 a 1.436.492.000 francos; en la actualidad se eleva a 3.052.710.000 francos. La marina de guerra francesa, que su parte absorbe en el presupuesto de 1914 537.000.000 de francos, y en 1925-1926 de 1.408.150.000 de francos. Conocida es la atención especialísima que presta el gobierno francés a la aviación militar. Actualmente cuenta el ejército francés con 132 escuadrillas y 5.542 aviones. Los gastos de la aviación militar, presupuesto de guerra francés, en 1914, se elevaban en 1925 a 633.244.000 francos.

El ejército italiano comprende 10 cuerpos de ejército de tres divisiones cada uno, y el servicio militar es en Italia, como en Francia, obligatorio y de 18 meses de duración. Para juzgar con exactitud la fuerza militar de Italia es preciso, sin embargo, tener en cuenta que los llamados carabinieri y, en cierto modo también, la milicia fascista, son equiparados al ejército. Los efectivos del ejército italiano en 1926 ascendían a 308.000 soldados y oficiales, y los que ha llegado a ser la actual preocupación mundial.

Pero el Capitalismo ha reaccionado tarde. Ya su fosa está cavada, y sepultado habrá de quedar irremisiblemente. La ambición le ha cegado los ojos. Hoy los capitanes de guerra, el grito atronador de los estómagos hambrientos. Pretenden comprender su verdadera situación. Y, atemorizados, advierten que si no se resignan con el borde del abismo, pero no se resignan con su situación, y dan manotazos desesperados, como naufrago sin auxilio en enfurecido océano. Y, afanosamente buscan trascendentes soluciones que den estabilidad a su régimen, remiéndose en conferencias y congresos, en América, en Europa...

¿Qué salida de todo eso? Lo probable es que salga, precisamente, lo que "dicen" no querer: alguna guerra formidable; pero tampoco será ese el remedio para su mal, pues el carcomido régimen burgués toca a su fin: nada lo salvará. — R. V.

Hacia el destierro

Como en los "buenos tiempos" del zarismo, Trotsky, y con él otros destacados "líderes" bolcheviques, y acompañados ellos de algunos centenares de comunistas que momentáneamente estaban en oposición a la mayoría del partido, no sólo han sido expulsados del mismo sino que desterrados, "por contrarrevolucionarios", a las desoladas regiones de Siberia. Muchos de los desterrados ya han sufrido esa pena en tiempos en que el emperador de las Rusias, Nicolás II, era dueño y señor de vias, y haciendas. Se explicaba entonces, pues, la terrible tiranía que se ejercía contra ellos. Pero, después de la revolución, en que la sangre obrera corrió a torrentes en defensa de la libertad y del bienestar del pueblo, no se explica una tiranía de tal naturaleza, sólo por pensar diferentemente a los gobernantes rusos en lo relativo a métodos a aplicar para la reconstrucción social.

Una vez más, pues, se comprueba cómo la libertad de pensamiento es un mito en Rusia. Ya no son sólo los anarquistas y socialistas los que sufren el rigor de la tiranía, sino que también los propios comunistas, y los elementos más destacados de la revolución obrera, los que están sufriendo las consecuencias de su propia política. (Y todavía hay quien nos habla de mandar delegados a Rusia!)

gastos del presupuesto de guerra en el mismo año pasaban de 1.500 millones de libras; los del presupuesto de marina en el mismo año alcanzaban a 1.000 millones de libras, en cifras redondas, y la de la aviación a 453 millones de libras. La flota aérea italiana cuenta actualmente con 86 escuadrillas y 900 aviones; pero, según el plan de construcciones que con gran actividad y por decisión inquebrantable del Gobierno se está llevando a cabo, comprenderá, dentro de cuatro años, 182 escuadrillas de 10 aviones cada una. Se están construyendo, además, en la actualidad, seis aeroplanos de gran capacidad.

De 41.000 hombres y oficiales efectivos que tenía el ejército belga en 1913, pasó a tener el doble en 1926. Exactamente, 80.000 hombres sobre las armas, de los cuales 3.500 son oficiales. Los gastos de guerra del presupuesto belga se elevaron en 1926 a 500 millones de francos, contra 119 millones solamente antes de la guerra.

El Japón, que, como se sabe, ocupa en el Asia el mismo lugar que Estados Unidos en América y que Inglaterra en Europa, y que sigue las mismas "políticas" que las demás naciones, ha presentado su presupuesto para el año 1928. Y, para probar su grande amor a la "paz", imita a los otros y aumenta considerablemente la parte destinada a guerra y marina, dándole proporciones fabulosas. En el presupuesto de marina invierte 279 millones de pesos; en el de guerra invierte 224 millones de yens, unos 115.58 millones de pesos oro.

La flamante y "democrática" república de Estados Unidos de Norteamérica, que compónense de las gigantescas extensiones de libertad a la entrada del puerto de Nueva York, y que un poco más adelante tiene la famosa "silla eléctrica", donde con frecuencia sienta a hombres de nobles y elevados ideales y a pobres enfermos e irresponsables, producto morboso, natural y lógico de la sociedad caduca en que vivimos, en Estados Unidos, decimos, después de repetir por vez millésima sus protestas de amor a la paz y de haber provocado el Congreso Panamericano que actualmente se celebra en la ciudad de Cuba (Congreso "democrático" ¿quién lo duda?), acaba de programar la inversión de 725 millones de dólares (suma fantástica) en reforzar sus fuerzas de mar, de guerra, y de aviación, nueve destructores, treinta y dos submarinos. Y ante noticia tal, ¿cómo aliviar, verdad, a dudar de la sinceridad pacifista de estos gobernantes... y de los otros?...

Y el general Amos Fries, jefe de la Sección Química del Departamento de Guerra de los Estados Unidos, manifestó ante la Convención de la Sociedad de Química, reunida con santos fines, que los gases asfianantes desempeñarán un papel importante en las guerras del futuro... Dijo que con una tonelada de gas, una vez que se le emplea científicamente... (El general Amos Fries, criminal nato, y positivamente temible, no es, empero, ni siquiera candidato a ocupar por unos minutos la silla que se hizo ocupar a Sacco y Vanzetti.)

LA BATALLA

LA JUSTICIA YANQUI.

Nos cuenta la historia yanqui, que ciertos pueblos se complican en adorar divinidades monstruosas de sanguinarios apellidos, que sólo cambian sus iras con la sangre fresca de inocentes víctimas humanas.

Los fenicios—pueblo de comerciantes—los norteamericanos de hoy—adoraban al dios Moloch, a quien le entregaban las cabezas de los prisioneros degollados en los campos de batalla. Y como Moloch se enfurecía cuando no podía gustar de la voluptuosidad de la sangre, no habiendo prisioneros lo entregaban, para ser devorados por su vientre de fuego, la carne palpitante de tiernos e inocentes niños. Hemos recordado estas monstruosidades del pasado al ver el criminal placer de los jueces norteamericanos, que parecen deleitarse—ante la impasibilidad del pueblo—con la inquisitorial tortura de seres humanos, llevando su salvaje crueldad—al extremo de la más refinada barbarie.

Más criminales que los conquistadores de la Edad Media, más bárbaros que los emperadores de Roma cuando hacían devorar a los condenados en los circos por las fieras hambrientas, los jueces norteamericanos—han marcado el record de la ferocidad con la aplicación de la silla eléctrica.

Es un ultraje a la civilización. Es una afrenta a la dignidad humana.

Pero... ¿qué importa, si los grandes magnates yanquis matan sus oídos, deleitan su vista, amezan la vida con esas emociones fuertes?

Los nobles antiguos se emborrachaban de alegría viendo en el circo las dolorosas contorsiones de las víctimas agonizantes, el griterío de la sangre sobre las arenas, o la palpitación de los cuerpos mutilados por las fieras. Los sacerdotes del catolicismo se divertían ante el macabro espectáculo de las hogueras de la inquisición, y ante el chirriar de la carne aschitrada por el fuego, sentían una sensación de intensa felicidad.

¿Por qué hemos de negarles a los aristócratas yanquis el inocente entretenimiento de divertirse con el sensacional espectáculo de la silla eléctrica, aplicada a veces a mujeres y a niños?

No seamos sentimentalistas. Dejémoslos divertirse, que... para eso son los años del mundo!

LA EDUCACIÓN PATRIÓTICA.

La reina de España es muy amiga de los soldados, y para testimoniarlo ha gestionado la colocación de estaciones radiotelegráficas en los cuarteles de los regimientos para las conferencias religiosas y patrióticas.

¿Parece que no tiene un pelo de zona la inglesa, pues conoce que la mejor forma de emborazar a los hombres es con la propaganda ideológica religiosa y patriótica. Y como los vientos que corren no son muy buenos para las testas coronadas, la inglesa, más inteligente que el imbecil que le dieron por esposo, ha resuelto defenderse.

¿La visión de María Antonieta la estará torturando?

¿Creemos que se acordó tartar?

AL VUELO

HAMBRE EN EUROPA.

Nos dice un telegrama que la población mahometana de Hierzegrovia atraviesa un terrible período de hambre, y que algunos campesinos famélicos van de aldeas en aldeas buscando a los ricos.

¡Qué horror!

¡Buen-dicen los moralistas que ya no hay religión ni patriotismo!

Antes, cuando los pobres tenían hambre pedían limosna o se dejaban morir implorando piedad a los dioses. Ahora, por culpa de los aristócratas, los pobres no se resignan a morir de hambre y "culegan" a los ricos que no reparten con ellos sus riquezas.

LA CONFERENCIA PANAMERICANA.

El Presidente de la República de Cuba, vil instrumento de los yanquis, ha tenido el desparpajo de elogiar al gobierno norteamericano, diciendo, entre otras enormidades, que él es el símbolo de la democracia americana, el protector de la independencia de los pueblos libres.

Si no conociéramos la obra de la diplomacia yanqui sobornado a quienes a base de oro, se han comprado la actitud de ese político cubano elogiando a conciencia, han hecho de Cuba una insignificante colonia norteamericana, precisamente en estos momentos en que de todos los pechos honrados surge el mismo grito de indignación y de protesta contra sus inicuos atentados y sus monstruosos crímenes.

Por lo tanto, nosotros, no nos ha sorprendido tampoco la actitud vergonzosa, por el cobarde, de "nuestros" representantes diplomáticos en dicha conferencia.

No conocieramos tampoco, se comentan por sí mismas, las declaraciones del editorialista del diario "El Día"—así es el libelismo de los bolcheviques—en que en tono jeremiático aboga por que no se les turbe la digestión a los delegados norteamericanos enrostrados, sus inicuos atentados a la soberanía de los pueblos!

¡Oh! el oro yanqui...

LA DICTADURA EN ESPAÑA.

Primo de Rivera no se resigna al papel de servil imitador de Mussolini, y todos los días inventa una nueva farsa para hacer hablar de sus insanoes en embudo de la prensa.

Pero... como la falta talento, no emboca una, y sus pretendidas invenciones sólo le sirven para ridiculizarse ante propios y extraños.

Ahora se le ha ocurrido establecer un llamado estatuto para la prensa, por el cual se amordaza a los periodistas, y se anula el derecho a la libre emisión del pensamiento.

Mussolini, más franco, tuvo el valor de descubrir sus bárbaros designios y decir rotundamente: "En Italia hablo y escribo el que me da la gana, y me someto; el que no tiene como yo, huirá de Italia o seguirá la suerte de Matteotti".

Primo de Rivera quiere hacer lo mismo, pero dándole sello de originalidad. Quiere pasar a la historia como creador de un sistema político.

¡Imbécil! ¡Si es el más vulgar y ridículo de todos los tiranuelos!

¡No merecerá ni el honor del tiranicidio!

De Gastón Loyal

La escisión del bolchevismo ruso

(Artículo aparecido en "El Libertario", de Buenos Aires, de la noche del 10 de mayo de 1927.)

Las discusiones que se habían producido hace largo tiempo en el seno del Partido Comunista Ruso, la lucha persistente contra la influencia de Trotsky, que Lenin y sus partidarios acmetaban con todos los medios lícitos e ilícitos, y que Stalin emprendió a su vez con cuanto más vigor que pudo, se consumaron en la resolución de la VII sesión del Comité Central de la Internacional Comunista primero, del Comité Central del Partido Comunista después, y del mismo partido, como simple consecuencia.

Compañeros a Trotsky, corriendo igual suerte que él, Zinovieff, ex brazo derecho de Lenin, hombre indispensable para manejar el movimiento internacional, viejo polaco de entreteñones, que hacia y deshacía con habilidad; Kamenef, embajador en Italia y uno de los componentes de aquel famoso "petit bureau", y por su intermediario al partido, que a su vez dominaba toda Rusia; Rakowski, que era hasta un poco asustado por la figura de este internacionalista y una de las más respetables entre los jefes del bolchevismo ruso. El telegrama nos anuncia que sobre doce militantes de prestigio, resecados por la guerra, se nombró a Radek, que está entre ellos, pero es muy posible. (Hoy, la expulsión de Radek está confirmada. — N. de la R.)

Es lógico suponer que, a pesar de las amenazas, las huestes de los expulsados seguirán a sus inspiradores. La férrea disciplina, que hasta hace poco tiempo de todos los contratiempos internos, salte su primera y gran derrota. La dictadura sobre los miembros del Partido, que es vejea y que habíamos denunciado en numerosas ocasiones, acha por donde acaban todas las dictaduras. Como la serpiente invocada por los antiguos, se muerde la cola.

Yo no siento ninguna solidaridad moral hacia los que son víctimas de esos procedimientos inquisitoriales. Sufren hoy lo que han hecho sufrir, durante años, a todos los partidos y a todos los hombres que adoptaron contra ellos la misma actitud que ellos adoptaron contra la actual mayoría del Comité Central. Trotsky, el más visible, fue el que aplastó despiadadamente la insurrección de Kronstadt, el que hacía arrojarse, desde aeroplanos, a los obreros, a las mujeres, a los soldados revolucionarios levantados contra el atroz régimen de los directores más elementales de reunión, asociación, libertad de palabra, de prensa y de pensamiento, aquella proclama vergonzosa:

invadir Nicaragua y que está sembrando el terror y la muerte entre las mujeres y niños de la tierra, el Frente Coolidge, inauguró la Conferencia con un discurso rampón y falso, y de tantos corifeos, de tantas abstracciones que oyeron las falacias de Coolidge, ninguno tuvo la valentía de desmentirlo y enrostrarlo en su propia cara el crimen que sus mercenarios, y por su propia culpa, están cometiendo con el pueblo nicaragüense.

¿Conferencia Panamericana? ¡No, hombre! Conferencia de lacayos y vendidos al oro de los banqueros yanquinos.

De Kamenef, célebre de todos en todo momento, lo mismo se puede decir.

Y así, de todos los que comparten su suerte.

Lo que ocurre actualmente y que, por fin, llega a la luz del día, podrá ser, para muchos, una confirmación de lo que hemos afirmado desde hace tiempo. Al relatar este política que destruye las mejores fuerzas de la revolución, entregaba sus destinos a los advenedizos habilitados infiltrados en el partido dominante, se nos ha tachado de parciales, de sectarios, im-

partes, incapaces de juzgar las cosas con elevación, visión histórica y sentido de la realidad. Se ha creído que inventábamos, que exagerábamos, que una fidelidad excesiva a nuestras ideas nos hacía juzgar rectamente.

¿Podrán ahora ser nosotros los que estemos equivocados que tan fuertemente retemban? Suponemos que no. Y nos queda solamente por agregar que esa política que los "oficialistas" del bolchevismo ruso aplican contra sus opositores, es la que desde el principio de 1918 ha sido aplicada contra los socialistas revolucionarios de la izquierda, contra los socialistas, contra los tolosianos, contra los anarquistas, contra la Oposición Obrera del Partido Comunista, que fueron expulsados en masa; en fin, contra todos los que no se acataron incondicionalmente la voluntad de los dirigentes.

Al hacer resaltar lo absurdo del militarismo ciego que reina en los partidos comunistas de todos los países, son muchos los que, batidos en retirada, nos han respondido que estaban con los comunistas de Rusia, no son los de este o aquel otro país. La política de esos partidos respondía a las directivas de Moscú, que ni una sola vez intervino para predicar mayor sensatez a sus aliados. Pero, no se quiso entenderlo así. Esa política, que se permitía de los gobernantes rusos; testimonios innumeros de demostraban hasta la saciedad; sin embargo, no fueron creídos. ¡Ay de los vencidos! ¡Ay de la raza a los triunfadores!

¿Negarás ahora la expulsión de Trotsky, de Zinovieff, de Kamenef, de Rakowski? Trotsky fue despedido de Moscú, no fue expulsado de él, ni de imprenta, para poder él y sus partidarios, defender sus ideas. No es una novedad; todos los partidos que no son ortodoxamente bolcheviques están en las mismas condiciones, hace muchos años. Por haber hablado en una reunión que no era la del partido, se encontró con él un motivo de expulsión. ¡Oh libertad de palabra! ¿Cómo habrá sido para los que no eran ni Trotsky, ni Zinovieff?

Kamenef estaba en Roma como embajador. Rakowski estaba en París, de donde salió por insistencia del Gobierno francés, no se le permitió haber puesto su firma al pie de un manifiesto revolucionario. Aprendemos de repente que ambos están en la capital de Francia, y ahora por qué se les envía como embajadores al extranjero? Son destierros diplomáticos, a la manera de las antiguas monarquías. Por eso, Alejandro Kolontai, la indignación, la indignación en corazón y en pensamiento al lado de la izquierda obrera comunista, destruida por la represión, pasa desde hace tiempo su triste existencia en embudo de la prensa.

Joffe se ha suicidado. Se había vuelto neurótico, dicen comunicados oficiales. Pero, es muy sorprendente que esa neurastenia llegue a mayor agudeza en este momento de crisis del partido. Cuando se producen gestos de esta índole, hay motivo para esperar muchos acontecimientos.

No escribo estas líneas por pasión exacerbada, ni para remover cosas que amargarán a tantos. Pero, nosotros, los que hemos sido criticados y calumniados por decir la verdad, tenemos derecho a demostrar que nos guió sólo el amor a la emancipación de los hombres. E insistimos, para que no se desvíen los caminos, que conducirán, infaliblemente, a los mismos resultados.

No escribo estas líneas por pasión exacerbada, ni para remover cosas que amargarán a tantos. Pero, nosotros, los que hemos sido criticados y calumniados por decir la verdad, tenemos derecho a demostrar que nos guió sólo el amor a la emancipación de los hombres. E insistimos, para que no se desvíen los caminos, que conducirán, infaliblemente, a los mismos resultados.

Inventudes ejemplares

Paolo Flores

Luigi Fabbi, en "La Revista Blanca" de Barcelona, ha dedicado el artículo que a continuación transcribimos a Paolo Flores, joven camarada, talentoso y recto, que a veces muchos meos fallan en Italia. Y al reproducir esta breve pero elocuente biografía de Flores ha hecho Fabbi, interesante que de ella sea un ejemplo y estímulo nuestra juventud, tan poco estudiosa, tan poco activa, tan poco... joven!

¡Otro amigo, otro compañero que la muerte implacable nos arrebató! ¡Otra pérdida dolorosa para la idea y para el movimiento libertario, ya que con Paolo Flores habíamos adquirido, en estos últimos tiempos un soldado combatiente, inteligente y lleno de buena voluntad!

Ha muerto, en Roma, el 4 de junio cuando apenas contaba 24 años, y en sólo dos días, impróvidamente, de una fiebre infecciosa. Ha sido un golpe terrible, fulminante, no sólo para su familia, sino para sus amigos que estimábamos sus dotes de la mente y del corazón, y más que todo por el reducido círculo de compañeros que en estos últimos tiempos lo acompañábamos y habíamos aprendido a amarlo teniendo puestas en él las mejores esperanzas para nuestra causa.

Era un joven perteneciente a familia de burgueses burocratas, alejada por completo y hasta contraria a nuestra idea que, aun amándolo, lo comprendía mal. Pero él, carácter reservado y solitario, había decidido su vida decidida a vencer la sin volverse atrás. Hace dos años estuvo a punto de marcharse al extranjero y abandonar sus estudios—era estudiante de Filosofía y Letras en la Universidad de Roma—; pero después cambió de parecer, no tanto por terminar su carrera cuanto porque la vida se hacía más dura en Italia y él sentía la voluntad de la resistencia.

Paolo Flores había venido al anarquismo poco a poco, en estos últimos años, después de maduras reflexiones. Profundamente convencido, el fuego del ideal no explotaba en él en manifestaciones exteriores sentimentales y retóricas. Pero, mientras para todos los revolucionarios y los amantes de la libertad el cultivar y propagar sus ideas resultaba cada día más peligroso, él se entregaba a ello con

Paolo Flores había venido al anarquismo poco a poco, en estos últimos años, después de maduras reflexiones. Profundamente convencido, el fuego del ideal no explotaba en él en manifestaciones exteriores sentimentales y retóricas. Pero, mientras para todos los revolucionarios y los amantes de la libertad el cultivar y propagar sus ideas resultaba cada día más peligroso, él se entregaba a ello con

Ultimo momento

Triunfo de la huelga de los picapedreros de Cueva del Tigre

Los camaradas del Consejo de la Federación Suramericana de Picapedreros y Anexos nos comunican el amplio triunfo obtenido por los picapedreros de la localidad denominada Cueva del Tigre, los que hace más de un mes se encontraban en huelga en solidaridad con los areneros de Juan Lacaze y en demanda también de mejoras de carácter moral y económico.

El explotador Cortizo, de negra fama por su intemperancia en reconocer los derechos del proletariado, ha tenido que doblar la cerviz ante la fuerza unida de los picapedreros.

El pliego de condiciones fué firmado, comprometiéndose a cumplir casi todas sus cláusulas.

Los compañeros picapedreros van, pues, a trabajar con la frente alta y satisfechos del deber cumplido.

Inmediatamente se le pasó otro pliego de condiciones a otra cantera del hermano de Cortizo, exigiéndole, como al anterior, importantes mejoras, indispensables para sobrellevar la vida de parias que soportan los trabajadores.

Tenemos confianza en el pleno triunfo de nuestros compañeros, ya que los picapedreros están avocados a la lucha cruenta y dura contra los explotadores.

La huelga de los trabajadores areneros de Juan Lacaze va de mal en peor.

mayor tenacidad; su fuego interior se hacía más vivo y nutrido de fe y pensamiento.

Antes de profesar nuestras ideas, no pertenecía a ningún partido determinado, pero era de ideas socialistas, con una coloración marxista y sindicalista por un lado y por otro democrática. Fué en aquel tiempo que dirige en la revista "Estudios Políticos", por los años 1922; la colección de aquellos fascículos demuestra la seriedad de su cultura, la madurez de su pensamiento y al mismo tiempo lo insaciable de su espíritu, que en la idea que en él germinaba en aquella época como no encontraba todavía satisfacción, como hubiera querido, ni tampoco su conexión a la causa del proletariado, ni su amor de libertad. El buscaba su ideal, en el fondo era anárquico su tendencia, aunque no hubiese tomado en este sentido ninguna decisión personal que

Recuerdo el conocimiento personal que tuve en Flores en 1921, en una pequeña tertulia familiar en la que nos juntábamos con Malatesta, Berneri y algún otro. Habla poco o nada, escuchaba mucho. Cuando entre los anarquistas, el no bien conocido bolchevismo ruso suscitaba simpatía y vaga esperanza, él, sin ser todavía de los nuestros, mandaba a "Voluntad", de Ancona, un artículo de dudas y de desconfianza, en el cual dominaba la preocupación de la libertad y le hacía ver más claro que lo que varios anarquistas estimaban.

Amante de los estudios filosóficos, le seducía la idea del neo-hegelianismo. Recuerdo que un día Flores expuso, objetivamente, en una conversación conmigo y con Malatesta, el criterio fundamental de la filosofía del Gentile, del cual había sido discípulo y de quien se apartó con horror después de su cambio de postura en 1922. Pensaba entonces en una nueva edición de un libro interesante, olvidado en absoluto, sobre Giordano Bruno, de Beltrán Spaventa. Estudiaba de buena gana a los pensadores italianos de la mitad del ochocientos o a cualquier otro posterior, entre ellos a Antonio Labriola.

Pero, a medida que su pensamiento se precisaba en sentido anárquico, también cambiaba su preferencia en los estudios. Los estudios históricos lo atraían más. Hablome una vez con vivísimo interés de una correspondencia entre Ferrari y Proudhon, que hubiera querido que viera la luz. Conocedor de otras lenguas, maduró su anarquismo con el estudio de autores nuestros alemanes. Era un admirador de Nettlau; y fué él el primero que me habló de la historia del anarquismo, del cual se había publicado entonces el primer volumen en Berlín.

Cuando apareció en Roma, bajo la dirección de Gigi Damiani, el periódico "Fede!", y en torno de aquel órgano de batalla nos agrupamos todos, del 1923 al 1926, entró Flores a formar parte de nuestra familia; y en aquel periódico colaboró asiduamente, hasta lo último, ora con traducciones, ora con artículos originales, ora con referencias de libros y revistas, especialmente del exterior. Suspenso el periódico, continuó escribiendo para otros periódicos de fuera; pero deseaba siempre hacer alguna cosa en Italia, y últimamente, pensaba la manera de poder publicar, a pesar de todo, una nueva hoja de pensamiento y de batalla en la península. Las dificultades no le asustaban; al contrario, avivaban su voluntad y su ingenio.

Al morir, había apenas concluido de traducir, para la edición que prepara el "Rivista!", el último libro de Max Nettlau: su "Bakunin y la Internacional en Italia". Puede asegurarse que Flores es el que ha hecho el trabajo más cuidadoso, bajo todo punto de vista. En la poca posibilidad que existe en Italia de mantener contacto con los compañeros, Paolo era de aquellos que lo sostenía más. Era uno de los pocos que últimamente Malatesta

Por un lado, la miseria que reina entre los trabajadores es grande; por otro, la reacción política, puesta al servicio de las empresas capitalistas, ha logrado desmoralizar a muchos huelguistas, los que son víctimas de los atropellos policiales. El secretario y otros muchos huelguistas fueron presos sin causa alguna.

Algunos han recobrado la libertad, pero ya la desmoralización ha cundido entre los huelguistas y es difícil que reaccionen.

Culpa del fracaso —y quizá en mayor grado— la tienen los propios huelguistas, por dar la dirección de la huelga a los políticos comunistas, los que, como es notorio, hacen política hasta de la miseria de los proletarios. Luego, su incapacidad en el movimiento obrero es crónica. Si los compañeros hubiesen dado intervención directa a la U. S. U. en vez de dirigirse al diario del Partido Comunista, la solidaridad obrera hubiese sido más amplia y hubiesen controlado con una dirección más práctica, más inteligente y más decidida.

Los políticos, compañeros, sólo sirven para hacer política, para manejar artísticamente en los gremios y para sembrar la división en el seno de la clase obrera.

Que éste, como otros movimientos fracasados por la dirección torpe de los políticos comunistas, sirva de lección a los trabajadores.

Un Picapedrero.

hacia más frecuencia; y éste fué el primero en notificarme la muerte de nuestro común amigo, con palabras de un dolor inconcebible.

¡Dura pérdida es esta, en un momento en que los jóvenes escasean más, no sólo entre los rebeldes, sino también entre los estudiosos, entre aquellos que toman la vida como una aventura, como el cumplimiento de un deber! Cuando le vi la última vez (¿quién había de pensar que sería aquella la última!) en una tipografía de Roma, en julio del año pasado, y salimos juntos para cambiar impresiones, él me tenía sonriente dibujando siempre en sus labios. No le persuadían ni le convencían las razones que yo le daba respecto a mi partida próxima a Italia; y las consideraciones algo pesimistas que yo le expusiera, él respondía, meneando la cabeza, casi sin hablar y por fin concluía:

"¿Qué importa? Es necesario hacer lo que cuando podamos, hacer lo que debemos hasta lo último..."

Paolo Flores ha sido fiel a esta especie de promesa que entonces se hacía a sí mismo; y aquella su bella y modesta fidelidad a nuestra causa y a nosotros, es como un sagrado testamento que nos impone el deber de continuar. A pesar de todo y contra nuestra adversa fortuna!

Luigi Fabbri.

(De "La Revista Blanca")

Conocí a Paolo Flores en 1921, en una pequeña tertulia familiar en la que nos juntábamos con Malatesta, Berneri y algún otro. Habla poco o nada, escuchaba mucho. Cuando entre los anarquistas, el no bien conocido bolchevismo ruso suscitaba simpatía y vaga esperanza, él, sin ser todavía de los nuestros, mandaba a "Voluntad", de Ancona, un artículo de dudas y de desconfianza, en el cual dominaba la preocupación de la libertad y le hacía ver más claro que lo que varios anarquistas estimaban.

Amante de los estudios filosóficos, le seducía la idea del neo-hegelianismo. Recuerdo que un día Flores expuso, objetivamente, en una conversación conmigo y con Malatesta, el criterio fundamental de la filosofía del Gentile, del cual había sido discípulo y de quien se apartó con horror después de su cambio de postura en 1922. Pensaba entonces en una nueva edición de un libro interesante, olvidado en absoluto, sobre Giordano Bruno, de Beltrán Spaventa. Estudiaba de buena gana a los pensadores italianos de la mitad del ochocientos o a cualquier otro posterior, entre ellos a Antonio Labriola.

Pero, a medida que su pensamiento se precisaba en sentido anárquico, también cambiaba su preferencia en los estudios. Los estudios históricos lo atraían más. Hablome una vez con vivísimo interés de una correspondencia entre Ferrari y Proudhon, que hubiera querido que viera la luz. Conocedor de otras lenguas, maduró su anarquismo con el estudio de autores nuestros alemanes. Era un admirador de Nettlau; y fué él el primero que me habló de la historia del anarquismo, del cual se había publicado entonces el primer volumen en Berlín.

Cuando apareció en Roma, bajo la dirección de Gigi Damiani, el periódico "Fede!", y en torno de aquel órgano de batalla nos agrupamos todos, del 1923 al 1926, entró Flores a formar parte de nuestra familia; y en aquel periódico colaboró asiduamente, hasta lo último, ora con traducciones, ora con artículos originales, ora con referencias de libros y revistas, especialmente del exterior. Suspenso el periódico, continuó escribiendo para otros periódicos de fuera; pero deseaba siempre hacer alguna cosa en Italia, y últimamente, pensaba la manera de poder publicar, a pesar de todo, una nueva hoja de pensamiento y de batalla en la península. Las dificultades no le asustaban; al contrario, avivaban su voluntad y su ingenio.

Al morir, había apenas concluido de traducir, para la edición que prepara el "Rivista!", el último libro de Max Nettlau: su "Bakunin y la Internacional en Italia". Puede asegurarse que Flores es el que ha hecho el trabajo más cuidadoso, bajo todo punto de vista. En la poca posibilidad que existe en Italia de mantener contacto con los compañeros, Paolo era de aquellos que lo sostenía más. Era uno de los pocos que últimamente Malatesta

Por un lado, la miseria que reina entre los trabajadores es grande; por otro, la reacción política, puesta al servicio de las empresas capitalistas, ha logrado desmoralizar a muchos huelguistas, los que son víctimas de los atropellos policiales. El secretario y otros muchos huelguistas fueron presos sin causa alguna.

Algunos han recobrado la libertad, pero ya la desmoralización ha cundido entre los huelguistas y es difícil que reaccionen.

Culpa del fracaso —y quizá en mayor grado— la tienen los propios huelguistas, por dar la dirección de la huelga a los políticos comunistas, los que, como es notorio, hacen política hasta de la miseria de los proletarios. Luego, su incapacidad en el movimiento obrero es crónica. Si los compañeros hubiesen dado intervención directa a la U. S. U. en vez de dirigirse al diario del Partido Comunista, la solidaridad obrera hubiese sido más amplia y hubiesen controlado con una dirección más práctica, más inteligente y más decidida.

Los políticos, compañeros, sólo sirven para hacer política, para manejar artísticamente en los gremios y para sembrar la división en el seno de la clase obrera.

Que éste, como otros movimientos fracasados por la dirección torpe de los políticos comunistas, sirva de lección a los trabajadores.

Un Picapedrero.

hacia más frecuencia; y éste fué el primero en notificarme la muerte de nuestro común amigo, con palabras de un dolor inconcebible.

¡Dura pérdida es esta, en un momento en que los jóvenes escasean más, no sólo entre los rebeldes, sino también entre los estudiosos, entre aquellos que toman la vida como una aventura, como el cumplimiento de un deber! Cuando le vi la última vez (¿quién había de pensar que sería aquella la última!) en una tipografía de Roma, en julio del año pasado, y salimos juntos para cambiar impresiones, él me tenía sonriente dibujando siempre en sus labios. No le persuadían ni le convencían las razones que yo le daba respecto a mi partida próxima a Italia; y las consideraciones algo pesimistas que yo le expusiera, él respondía, meneando la cabeza, casi sin hablar y por fin concluía:

"¿Qué importa? Es necesario hacer lo que cuando podamos, hacer lo que debemos hasta lo último..."

Paolo Flores ha sido fiel a esta especie de promesa que entonces se hacía a sí mismo; y aquella su bella y modesta fidelidad a nuestra causa y a nosotros, es como un sagrado testamento que nos impone el deber de continuar. A pesar de todo y contra nuestra adversa fortuna!

Luigi Fabbri.

(De "La Revista Blanca")

Conocí a Paolo Flores en 1921, en una pequeña tertulia familiar en la que nos juntábamos con Malatesta, Berneri y algún otro. Habla poco o nada, escuchaba mucho. Cuando entre los anarquistas, el no bien conocido bolchevismo ruso suscitaba simpatía y vaga esperanza, él, sin ser todavía de los nuestros, mandaba a "Voluntad", de Ancona, un artículo de dudas y de desconfianza, en el cual dominaba la preocupación de la libertad y le hacía ver más claro que lo que varios anarquistas estimaban.

Amante de los estudios filosóficos, le seducía la idea del neo-hegelianismo. Recuerdo que un día Flores expuso, objetivamente, en una conversación conmigo y con Malatesta, el criterio fundamental de la filosofía del Gentile, del cual había sido discípulo y de quien se apartó con horror después de su cambio de postura en 1922. Pensaba entonces en una nueva edición de un libro interesante, olvidado en absoluto, sobre Giordano Bruno, de Beltrán Spaventa. Estudiaba de buena gana a los pensadores italianos de la mitad del ochocientos o a cualquier otro posterior, entre ellos a Antonio Labriola.

Pero, a medida que su pensamiento se precisaba en sentido anárquico, también cambiaba su preferencia en los estudios. Los estudios históricos lo atraían más. Hablome una vez con vivísimo interés de una correspondencia entre Ferrari y Proudhon, que hubiera querido que viera la luz. Conocedor de otras lenguas, maduró su anarquismo con el estudio de autores nuestros alemanes. Era un admirador de Nettlau; y fué él el primero que me habló de la historia del anarquismo, del cual se había publicado entonces el primer volumen en Berlín.

Cuando apareció en Roma, bajo la dirección de Gigi Damiani, el periódico "Fede!", y en torno de aquel órgano de batalla nos agrupamos todos, del 1923 al 1926, entró Flores a formar parte de nuestra familia; y en aquel periódico colaboró asiduamente, hasta lo último, ora con traducciones, ora con artículos originales, ora con referencias de libros y revistas, especialmente del exterior. Suspenso el periódico, continuó escribiendo para otros periódicos de fuera; pero deseaba siempre hacer alguna cosa en Italia, y últimamente, pensaba la manera de poder publicar, a pesar de todo, una nueva hoja de pensamiento y de batalla en la península. Las dificultades no le asustaban; al contrario, avivaban su voluntad y su ingenio.

Al morir, había apenas concluido de traducir, para la edición que prepara el "Rivista!", el último libro de Max Nettlau: su "Bakunin y la Internacional en Italia". Puede asegurarse que Flores es el que ha hecho el trabajo más cuidadoso, bajo todo punto de vista. En la poca posibilidad que existe en Italia de mantener contacto con los compañeros, Paolo era de aquellos que lo sostenía más. Era uno de los pocos que últimamente Malatesta

Por un lado, la miseria que reina entre los trabajadores es grande; por otro, la reacción política, puesta al servicio de las empresas capitalistas, ha logrado desmoralizar a muchos huelguistas, los que son víctimas de los atropellos policiales. El secretario y otros muchos huelguistas fueron presos sin causa alguna.

Algunos han recobrado la libertad, pero ya la desmoralización ha cundido entre los huelguistas y es difícil que reaccionen.

Culpa del fracaso —y quizá en mayor grado— la tienen los propios huelguistas, por dar la dirección de la huelga a los políticos comunistas, los que, como es notorio, hacen política hasta de la miseria de los proletarios. Luego, su incapacidad en el movimiento obrero es crónica. Si los compañeros hubiesen dado intervención directa a la U. S. U. en vez de dirigirse al diario del Partido Comunista, la solidaridad obrera hubiese sido más amplia y hubiesen controlado con una dirección más práctica, más inteligente y más decidida.

Los políticos, compañeros, sólo sirven para hacer política, para manejar artísticamente en los gremios y para sembrar la división en el seno de la clase obrera.

Que éste, como otros movimientos fracasados por la dirección torpe de los políticos comunistas, sirva de lección a los trabajadores.

Un Picapedrero.

hacia más frecuencia; y éste fué el primero en notificarme la muerte de nuestro común amigo, con palabras de un dolor inconcebible.

¡Dura pérdida es esta, en un momento en que los jóvenes escasean más, no sólo entre los rebeldes, sino también entre los estudiosos, entre aquellos que toman la vida como una aventura, como el cumplimiento de un deber! Cuando le vi la última vez (¿quién había de pensar que sería aquella la última!) en una tipografía de Roma, en julio del año pasado, y salimos juntos para cambiar impresiones, él me tenía sonriente dibujando siempre en sus labios. No le persuadían ni le convencían las razones que yo le daba respecto a mi partida próxima a Italia; y las consideraciones algo pesimistas que yo le expusiera, él respondía, meneando la cabeza, casi sin hablar y por fin concluía:

"¿Qué importa? Es necesario hacer lo que cuando podamos, hacer lo que debemos hasta lo último..."

Paolo Flores ha sido fiel a esta especie de promesa que entonces se hacía a sí mismo; y aquella su bella y modesta fidelidad a nuestra causa y a nosotros, es como un sagrado testamento que nos impone el deber de continuar. A pesar de todo y contra nuestra adversa fortuna!

Luigi Fabbri.

(De "La Revista Blanca")

Conocí a Paolo Flores en 1921, en una pequeña tertulia familiar en la que nos juntábamos con Malatesta, Berneri y algún otro. Habla poco o nada, escuchaba mucho. Cuando entre los anarquistas, el no bien conocido bolchevismo ruso suscitaba simpatía y vaga esperanza, él, sin ser todavía de los nuestros, mandaba a "Voluntad", de Ancona, un artículo de dudas y de desconfianza, en el cual dominaba la preocupación de la libertad y le hacía ver más claro que lo que varios anarquistas estimaban.

Amante de los estudios filosóficos, le seducía la idea del neo-hegelianismo. Recuerdo que un día Flores expuso, objetivamente, en una conversación conmigo y con Malatesta, el criterio fundamental de la filosofía del Gentile, del cual había sido discípulo y de quien se apartó con horror después de su cambio de postura en 1922. Pensaba entonces en una nueva edición de un libro interesante, olvidado en absoluto, sobre Giordano Bruno, de Beltrán Spaventa. Estudiaba de buena gana a los pensadores italianos de la mitad del ochocientos o a cualquier otro posterior, entre ellos a Antonio Labriola.

La gran rifa pro LA BATALLA

Los camaradas y amigos de LA BATALLA pueden ya disponerse a trabajar —y esperamos que lo hagan todos y con entusiasmo— para que la rifa de este año alcance igual o mejor éxito que las anteriores.

Buenos premios han sido establecidos, como ya dijéramos: un juego de muebles, un corte de traje para hombre, un corte de traje para señora, una butaca de mimbre, y un par de botines para hombre o mujer.

¡Actividad, pues, camaradas, que LA BATALLA la necesita y merece!

Pedidos de libretas, a nuestro Administrador, C. Suárez. Costo del boleto con tres números, \$ 0.20. Se sorteará con la última lotería de abril.

Contestación al defensor de Petlura

Una carta de Néstor Makhno

Néstor Makhno, el jefe del movimiento conocido en la historia de la revolución rusa con el nombre de movimiento makhnovista, habiendo sido metido en juego en el curso del debate del proceso Schwarbard, dirigió una carta a M. Henry Torres, impulsado a ello por la necesidad de una declaración, para que de ella diera lectura en uno de los debates que tuvieran lugar durante el curso del proceso.

Dice así la carta: "Estimado señor Torres: Yo no puedo dejar sin protesta el uso hecho de mi nombre por el abogado de la partida civil, M. Campinchi, que por defender a Petlura me atribuye una acción antisemita y la organización de "progrms". Le ruego encarecidamente haga el favor de leer en una de las próximas audiencias la declaración adjunta. Reciba, estimado señor, la expresión de mis sentimientos más sinceros. — (Firmado) N. Makhno."

DECLARACION

En la sesión del 19 del corriente octubre, en el curso del proceso Schwarbard, el abogado de la partida civil, M. Campinchi, en su deseo de defender la persona de Petlura contra la acusación de haber provocado los "progrms" en Ucrania, ha lanzado la misma acusación sobre los anarquistas, y en esta ocasión ha citado mi nombre.

Yo considero que M. Campinchi, emitiendo así una afirmación no probada, no ha podido fundarse nada más que en las calumnias de mis enemigos políticos, y que por esforzarse en demostrar la inocencia de Petlura, no ha debido mezclar también extraña al proceso.

Yo protesto energicamente contra la acusación vertida contra mí, y en apoyo de mi protesta os mando el documento adjunto, que os ruego hagáis conocer del auditorio ante el cual yo he sido acusado de este crimen insoportable: los "progrms". Este documento refuta completamente la calumnia de que soy víctima y de la cual M. Campinchi ha creído poder servirse en una circunstancia tan grave.

Los trabajadores ucranianos —judíos y no judíos— sabían muy bien que el movimiento a la cabeza del cual yo me encontraba durante varios años era un movimiento social revolucionario que tendía a no dividir a los trabajadores en razas diferentes y todos igualmente engañados y oprimidos, sino a unirlos para una acción común de los apesores.

El espíritu que animaba a los "progrms" de Petlura era completamente extraño: los "progrms" no formaban parte de su acción. La vanguardia de este movimiento estaba formada por el ejército de insurrectos revolucionarios que han recibido el nombre de "makhnovistas", y este ejército comprendía un gran número de judíos.

El regimiento de Gouli-Pole comprendía una compañía de más de doscientas personas, exclusivamente trabajadores y judíos. Existía una batería de cuatro piezas donde todos, jefes y soldados, eran judíos. Además, otros trabajadores judíos preferían incorporarse a las unidades mixtas antes que estar en las unidades especiales; pero todos estaban con el mismo título de combatientes libres, vo-

luntariamente ingresados en el ejército revolucionario, y todos han combatido alegremente con nosotros por la causa del trabajo. Y todos estos insurgentes judíos se encontraron bajo mi mando no durante meses, sino años. Ellos podrían atestiguar la actitud que el ejército, su estado mayor y yo mismo hemos observado con respecto a los antisemitas y los "progrms".

Toda tentativa de organizar un "progrmo" o un pillaje era siempre cortada de raíz y los culpables fusilados sobre plaza. Sucedió así en mayo de 1919. Soldados insurgentes, paisanos de la aldea Novo-Ouspenska, de regreso a sus hogares por una temporada de reposo, habiendo descubierto dos cadáveres humanos en descomposición sembrados en el territorio de la colonia judía número 7 (llamada también Gorka), y creyendo que se trataba de insurgentes asesinados por los judíos de la colonia, se llegaron allí y mataron cerca de treinta judíos. El mismo día una comisión fué enviada a aquel lugar por mi estado mayor; esta comisión fué encargada de estudiar los motivos por los cuales el ataque a la colonia había sido cometido, e inmediatamente un destacamento fué enviado por mí personalmente para arrestar a los culpables. De ellos, los principales (seis personas) fueron fusilados el 13 de mayo; a la cabeza se encontraba un comisario del cantón, un bolchevista.

Otro caso semejante ocurrió en julio de 1919. L'allamán Grigorieff, que operaba en la región de Kersow, había probadamente, como otros, oído cuentos y referencias absurdas sobre mí y sobre nuestro movimiento, y creyó poder proponer a mi estado mayor una alianza contra Denikine y contra los bolchevistas. Desde el principio de nuestras conversaciones yo propuse a Grigorieff esta condición: que en el transcurso de dos semanas él había de proveer a mi estado mayor y al consejo del ejército insurreccional makhnovista de documentos en los cuales constara que las versiones que habían llegado a mis oídos (y que yo no había tenido tiempo de verificar) sobre los "progrms" que él había organizado en Elizabetgrad y en la región de Ekaterinaw, carecían de fundamento.

Esta condición no fué aceptada espontáneamente, pero fué aceptada sin embargo. Al mismo tiempo Grigorieff me presentó ciertas personas que respondían de él.

En esta época el ejército makhnovista penetraba en la región de Kersow y se aproximaba a Elizabetgrad. Yo aproveché esta ocasión para personalmente adquirir una información sobre la actividad de los insurrectos revolucionarios que habían hecho prisioneros por nosotros me informaron que Grigorieff tramaba complots con Denikine contra los bolchevistas y los habitantes de Elizabetgrad, y los simples soldados que formaban parte de los destacamentos de Grigorieff me contaban que cada vez que las tropas de éste ocupaban alguna villa, organizaban "progrms". Bajo sus órdenes y con su presencia, cerca de dos mil judíos habían sido masacrados; entre ellos se hallaba la flor de la juventud anarquista judía, bolchevistas y socialistas.

En seguida que adquirí estos informes yo declaré a Grigorieff agente de Denikine y culpable de los "progrms", responsable de todos los actos vandálicos cometidos por sus partidarios. Esta declaración fué hecha en asamblea del pueblo de Sentovo (distrito de Alejandria, gobierno de Kersow), y ante el ejército insurreccional, el 27 de julio de 1919. Inmediatamente, sobre plaza misma, Grigorieff fué ejecutado. Un proceso verbal de esta ejecución fué hecho en una reunión del consejo del ejército insurreccional. El movimiento makhnovista se hace responsable de este acto y recaba toda la responsabilidad ante la historia.

Es así como yo he obrado siempre con los culpables de "progrms". Los pillos no han sido tratados con más indulgencia. Así, en diciembre de 1920, después de una serie continuada de combates victoriosos contra el ejército de Boudienn, nuestras tropas atravesaban la ciudad llamada Drowelitchkova (o todavía Revoutské), del distrito de Elizabetgrad. Esta es una población de comerciantes, en su mayor parte judíos.

Reglas de oro para vivir sano

(Traducido por Eduardo P. Bernades)

- 1.-Vive, trabaja, juega y duerme tanto como sea posible al aire libre y proporciónale en tu casa excelente ventilación.
- 2.-Come y bebe por la salud (biológicamente) y procura evacuaciones diarias a todo trance, para que te libres de los desechos venenosos de tu cuerpo.
- 3.-Ejecútate lo bastante cada día para que sudas y te fatigues moderadamente. Camina más por tus propios pies y menos cada vez en cualquier otra forma.
- 4.-Saca el pecho bien cuando estés de pie, sentado, caminando o trabajando (hasta donde sea posible etc.).
- 5.-Descansa cambiando de ocupación y de distracciones y trata de dormir ocho horas diariamente.
- 6.-Mantén limpiísima la piel y endurecela con exposición al sol y baños fríos diarios. Recuerda que la piel respira también.
- 7.-Evita todo veneno.
- 8.-Evita las infecciones.
- 9.-Vístete con ropa que te dé abrigo y comodidad, no por los furores de la moda sólo.
- 10.-Cultiva de todos modos la serenidad y la alegría y evita las emociones deprimentes o aplandadas.

Trata tu cuerpo como lo que es: una delicia y magnífica máquina. Huye de todo exceso.

Vive una vida sencilla.

Es un buen negocio ser bueno para contigo mismo.

Dr. KELLOGG.

Un cierto número de caballeros, antiguos soldados hechos prisioneros por nosotros de los ejércitos de Boudienn y de Petlura, habiendo probablemente oído en estos ejércitos cosas absurdas sobre la hostilidad de los makhnovistas a los judíos, procuran saquear y violentar a los habitantes judíos. Estos, así como los antiguos makhnovistas, me los señalaron. Todos los pillos fueron fusilados sobre plaza, en presencia de la población.

Es así como durante su larga y penosa acción revolucionaria el ejército makhnovista no ha salido jamás de su oposición irreducible al antisemitismo y a los "progrms". Y no podía ser de otra manera, pues era la emanación verdadera de los trabajadores ucranianos y de la revolución en Ucrania. — (Firmado) Néstor Makhno.

Traducimos y publicamos este trabajo, además de por la importancia que en sí tiene, por los hechos históricos que refleja, pues servirá para deshacer los falsos conceptos vertidos por el defensor de la partida civil en el proceso Schwarbard, conceptos los cuyos fueron recogidos por toda la prensa y propalados por el mundo entero, dando lugar así al desprestigio del camarada Makhno y del llamado ejército makhnovista, que seguía las tendencias libertarias y que durante algunos años supo mantener en toda su pureza el ideal revolucionario, hasta que, agotadas sus fuerzas por tener contra sí todos los ejércitos —desde los más reaccionarios hasta los "rojo-rabios" de los bolchevistas— tuvo que disolverse después de luchas titánicas entre las dos fuerzas que quedaron combatiendo por la hegemonía de su predomino ideológico: las fuerzas del ejército rojo y los makhnovistas: éstas, que defendían como finalidad el comunismo libertario, o sea la anarquía; las otras, que defendían el comunismo estatal y autoritario, que es lo que hoy se denomina comunismo a secas, fuerzas éstas que quedaron triunfantes en el vasto imperio del oso blanco.

Makhno, denominado en Ucrania "el padre de los pobres", ha sido el más grande héroe de la revolución rusa; su historia en este movimiento está llena de proezas, de hechos que realmente parecen inconcebibles a la mente humana. Primeramente combatió contra todas las fuerzas enemigas de la revolución social, en inteligencia con los bolchevistas. Después, desapareció el triunfo de las fuerzas aliadas, zaristas o constitucionalistas, peligro que habían contribuido a crear, para ecipular las fuerzas makhnovistas, los comunistas emprendieron contra éstas una lucha feroz, apelando a todos los medios para vencerlas, inclusive la calumnia, pues calificaban a sus hombres de bandoleros y vertían sobre ellos toda clase de infamias, para desprestigiarlos ante el pueblo y el mundo entero.

No obstante esto, Makhno, y como todos los combatientes que actuaron en el movimiento llamado makhnovista, son estimados y queridos en Ucrania, porque se sabe allí que han sido los que verdaderamente supieron interpretar el sentir del pueblo vejado y maltratado e implantaron el comunismo libre, insinuando que destruyeron los comunistas bolchevistas después de años de existencia.

Unión Sindical Uruguaya

ASAMBLEA DE DELEGADOS

Para el sábado 28 del corriente mes de enero, a la hora 21, se convoca a asamblea de delegados, para tratar la siguiente orden del día:

1. Correspondencia.
2. Informe del C. C.
3. Pedido del Sindicato de Barbaqueros.
4. Comisión Fiscal.
5. Pedido del Sindicato de Mozos y Anexos.
6. Integración del C. C.
7. Asuntos varios.

El C. C. recomienda a los gremios hagan presente a sus delegados la necesidad de no faltar a esta importante asamblea.

El C. C. de la U. S. U.

Administrativas

BALANCE DE "LA BATALLA"

(Julio 10 a Diciembre 31 de 1927)

Entradas:	
Entregado por la Administración saliente...	\$ 61.54
Donado por el Sind. Pedregueros Unidos...	15.-
Venta de periódicos...	30.07
Donado por el comp. Astorga, de San José...	4.-
Donado por J. Bagnetto...	1.75
Donación de veinte Costa, \$ 2.00; de Cristóbal Otero...	2.00
Donado por J. Regalado...	4.80
Recibido de Mercedes de José Vargas y de otros compañeros...	6.-
Recibido de la Administración...	0.80
Ejemplares vendidos por la Administración...	0.35
Recibido por el Comodoro (R. 3.10 y R. 4.05)	7.07
Ejemplares vendidos del núm. 424...	1.32
Recibido del Sr. Regalado...	1.32
Envío por Máximo Ocampo (Lista N.º 24)	5.-
Remitido por M. Zúñiga (importe de la lista N.º 26, a cargo del compañero Teñido)...	1.95
De M. Pérez...	5.30
Envío García, Mar del Plata, 3 nacionalistas...	7.30
Donaciones de M. Navarro...	3.20
De M. Santana...	2.00
De M. C. C....	1.00
De M. Pérez...	1.00
Lista N.º 25, a cargo de Cristóbal Otero...	7.-
Lista N.º 17, a cargo de C. Suárez...	6.25
Donado por J. D. B. (núm. 423 y 424)...	6.-
Total de entradas...	\$ 171.58